

E. S. DE M.
SEMINARIO DE ETNOLOGÍA
Y ARTES POPULARES

Libro de
Cuentas

C73-19

. 1,50.

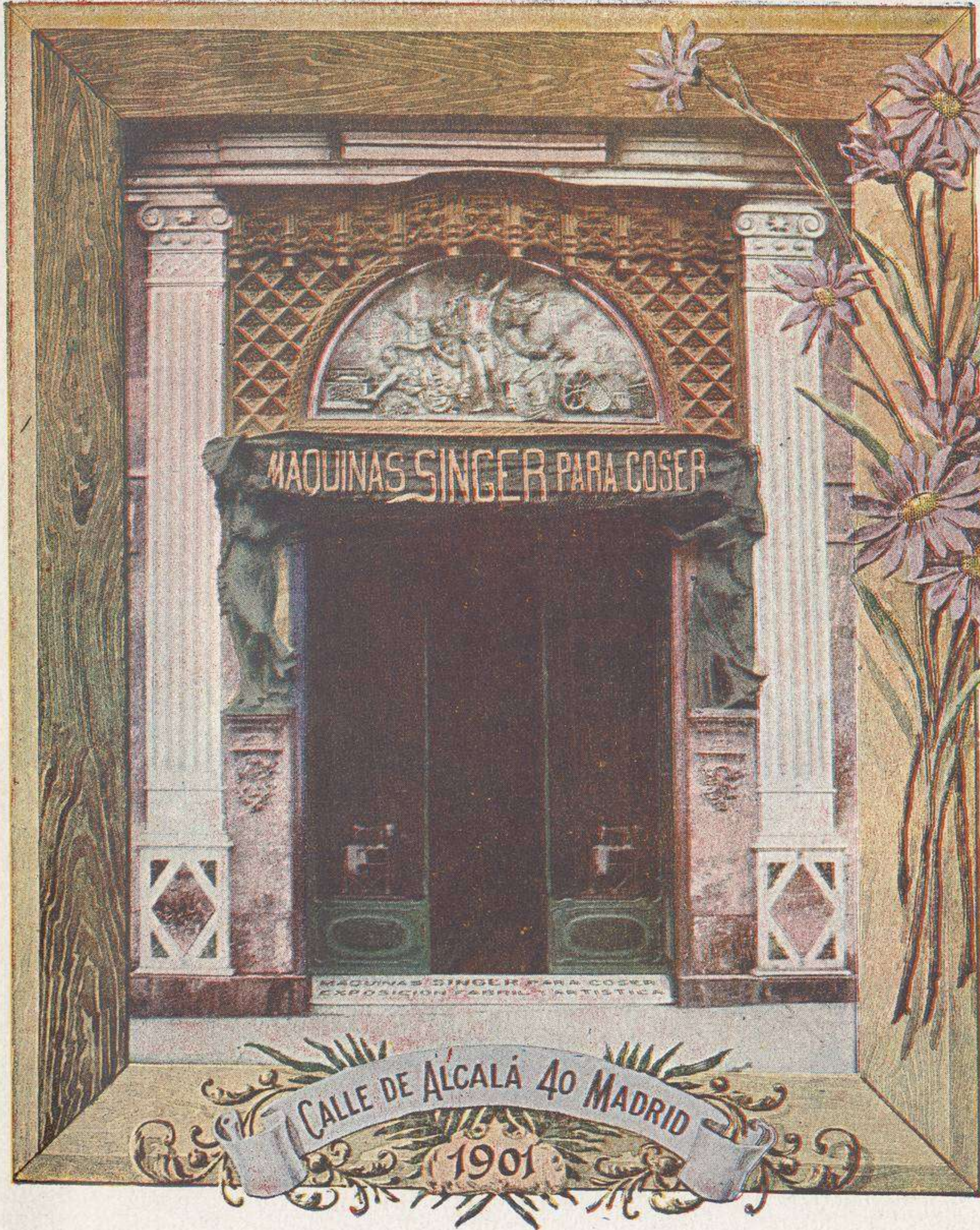
IV-VII

'An Sig.: C73-19
Tít.: Máquinas "Singer" para cos
Aut.:
Cód.: 1005018



5
073-19

Armarío I - Tab 2.^a
S. E. B
N^o 21



EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA

DE LAS

MAQUINAS **SINGER** PARA COSER

ALBUM ILUSTRADO

Instrucciones para bordar

E. S. DE M.
SEMINARIO DE ETNOGRAFÍA
Y ARTES POPULARES

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER

ALBUM ILUSTRADO

DE LA

EXPOSICIÓN FABRÍL Y ARTÍSTICA

40, Calle de Alcalá, 40.

INSTRUCCIONES PARA BORDAR

CON LA

MAQUINA "SINGER" PARA COSER

DE

BOBINA CENTRAL

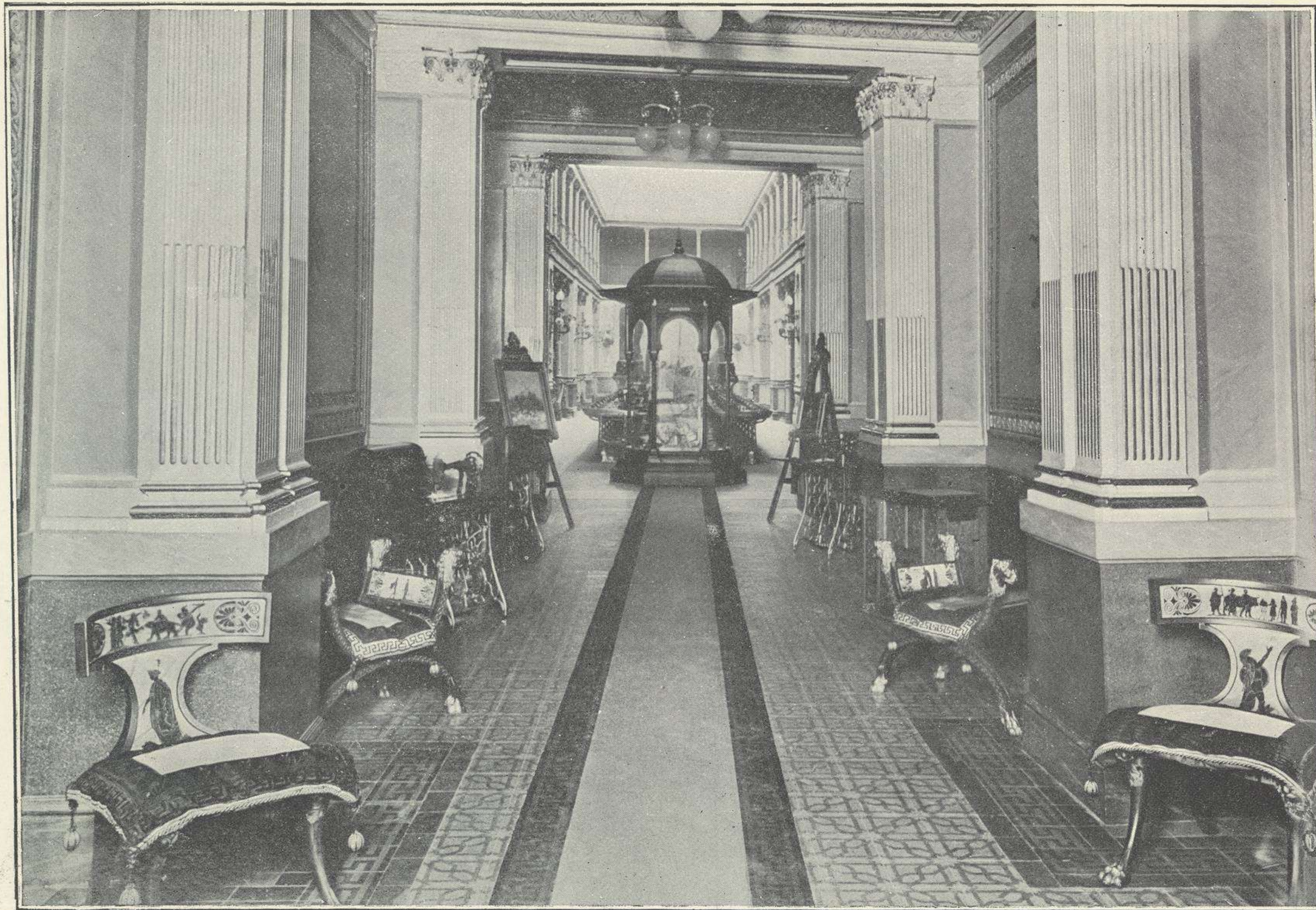
MADRID

1901

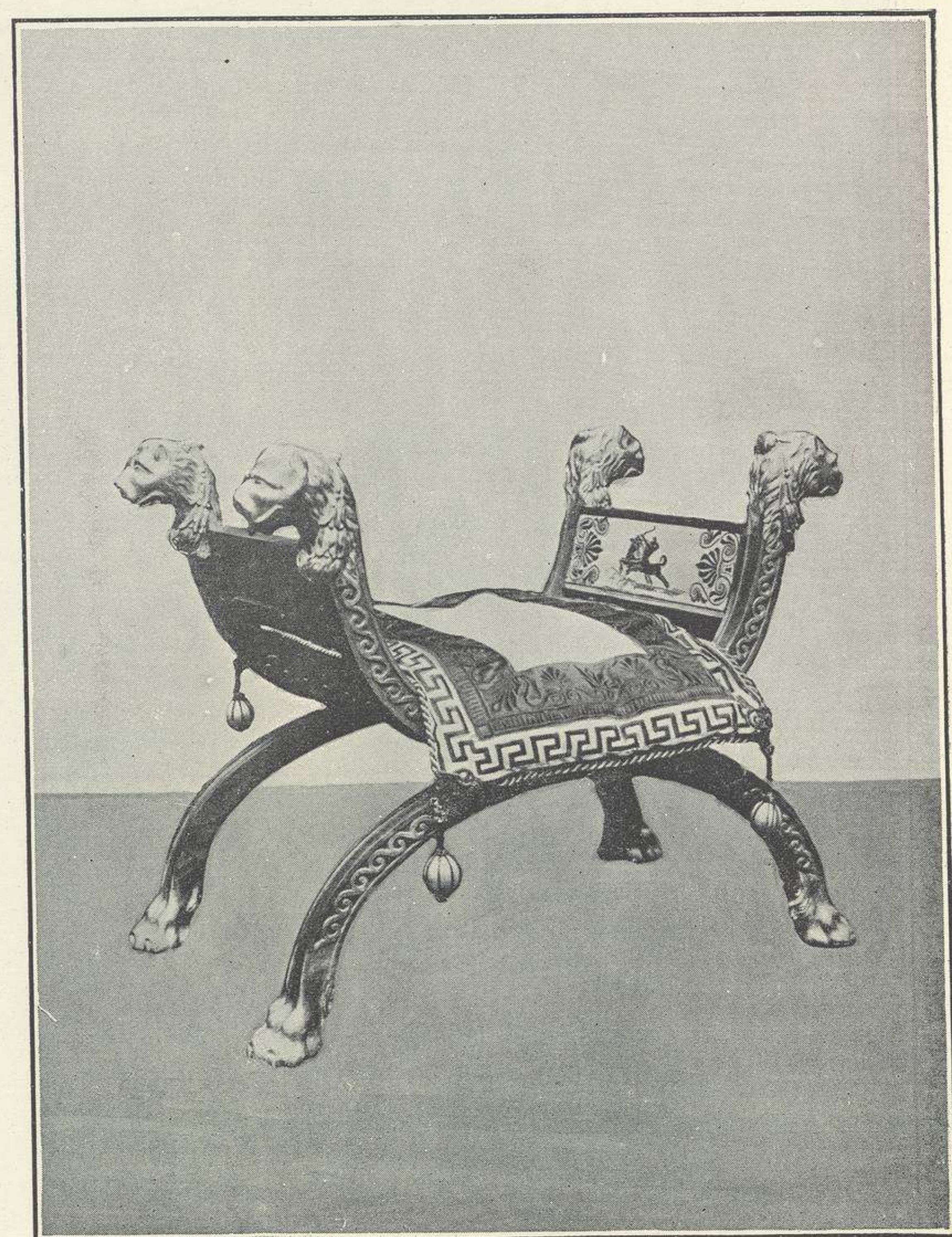


Rg: 7038

IMPRESO EN LA TIFOLITOGRAFÍA DE JULIÁN
PALACIOS, ARENAL, 27, MADRID.



VISTA DE LA EXPOSICION DESDE LA PUERTA DE INGRESO. — El decorado y muebles del Vestíbulo son de estilo greco-romano, y del renacimiento la decoración del SALÓN CENTRAL, en donde funcionan multitud de máquinas especiales sobre Bancos seccionados por medio de electromotores. — Dirección artística del Sr. Benlliure (D. B.).



Sillas greco-romanas con lordados en los costados y respaldo hechos á punto de matiz, y cojines de igual estilo con bordados á punto de realce; todo con seda sobre raso.

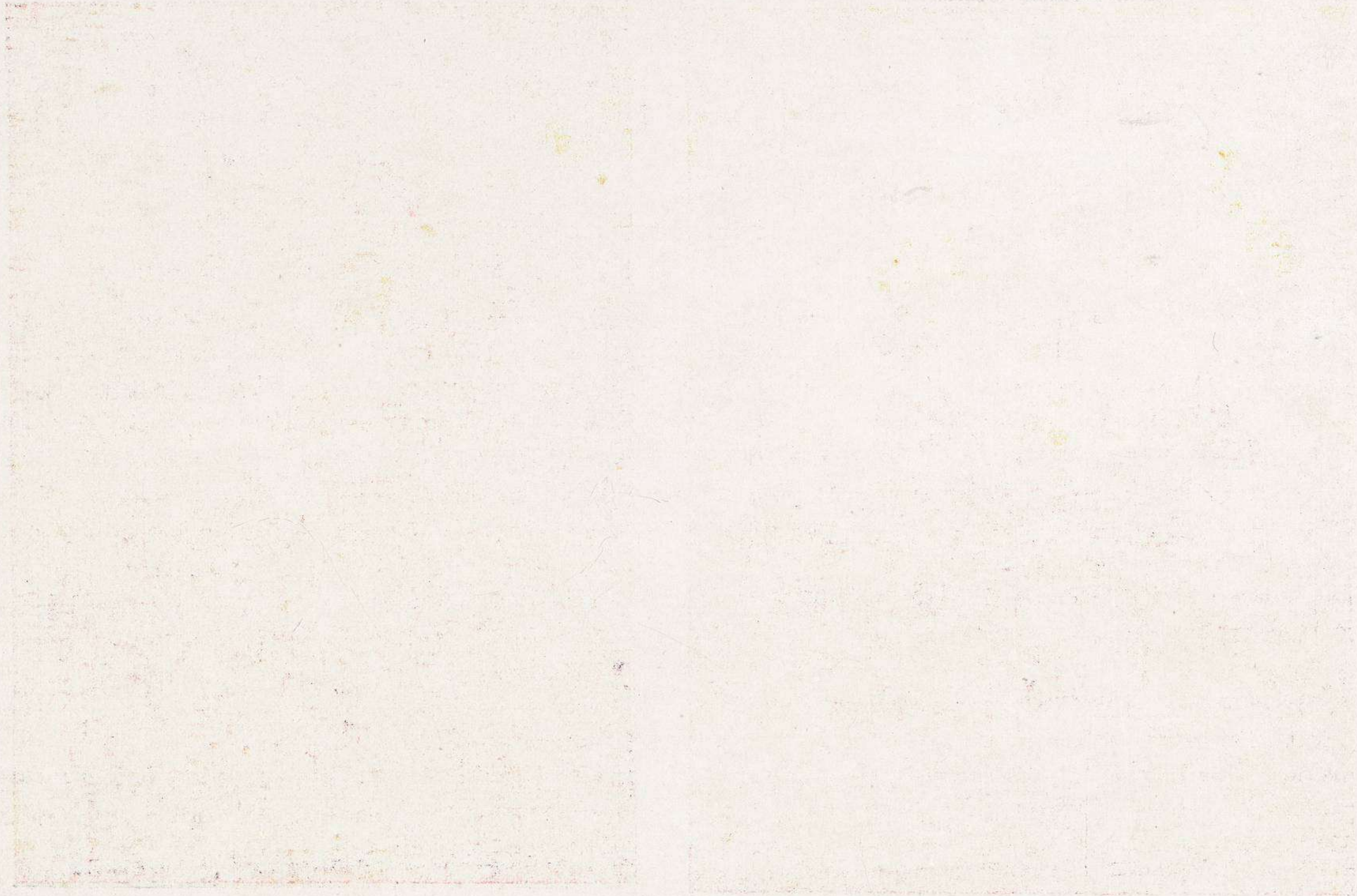


Lancero y dragón del ejército inglés.

Cuadros bordados al matiz con seda sobre nipsis.



Cabeza de un viejo marinero.



NUEVO SISTEMA DE BORDAR

CON LA MISMA

MÁQUINA "SINGER" PARA COSER

QUE SIRVE PARA USO DOMESTICO

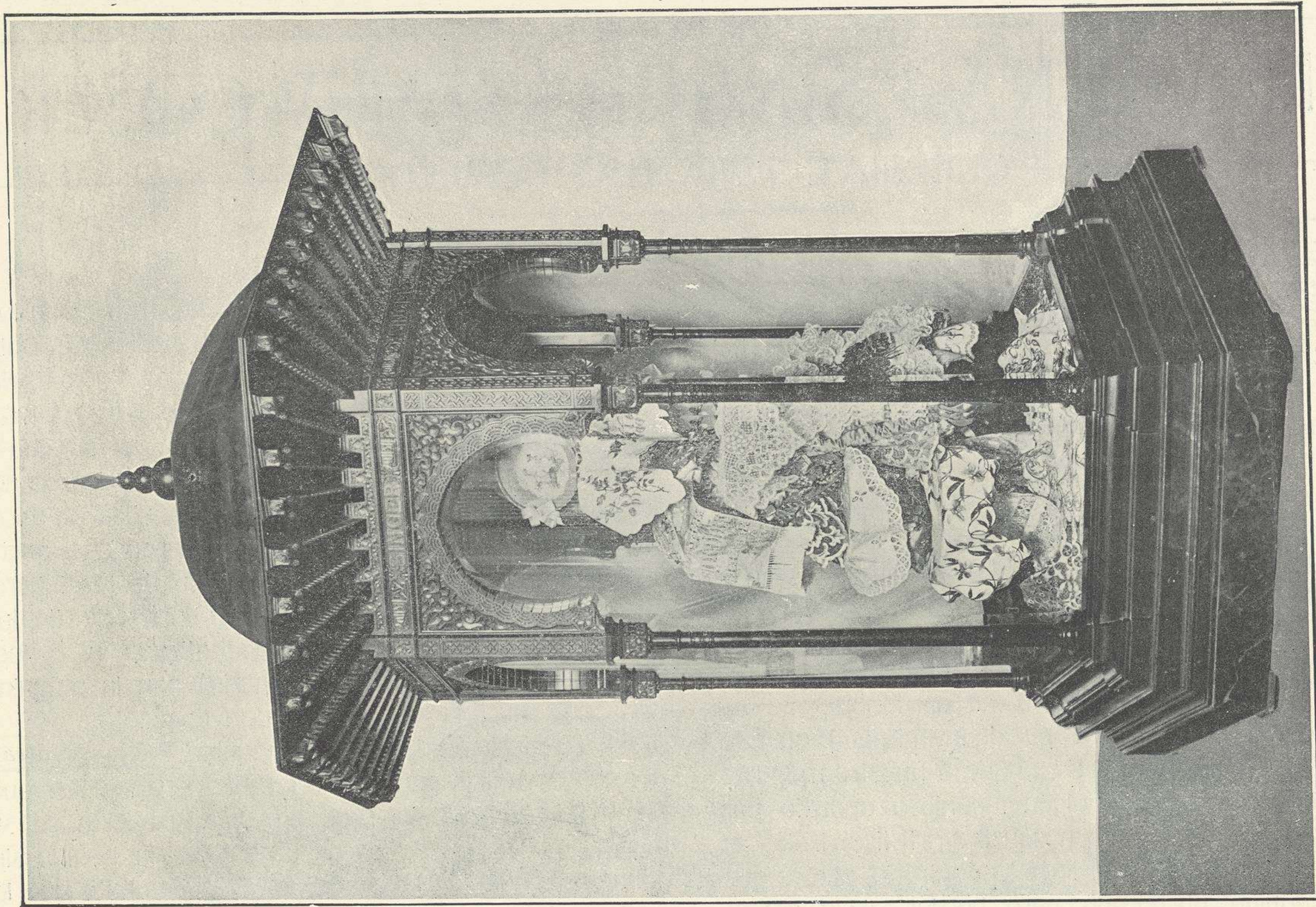


GRATA satisfacción es para nosotros poder hacer constar los entusiastas elogios y honrosos plácemes recibidos de las más distinguidas profesoras de labores, de cuantas personas son conocedoras de estos trabajos por su profesión y aficiones y de todo el numeroso público que diariamente visita nuestra Exposición de la calle de Alcalá, número 40.

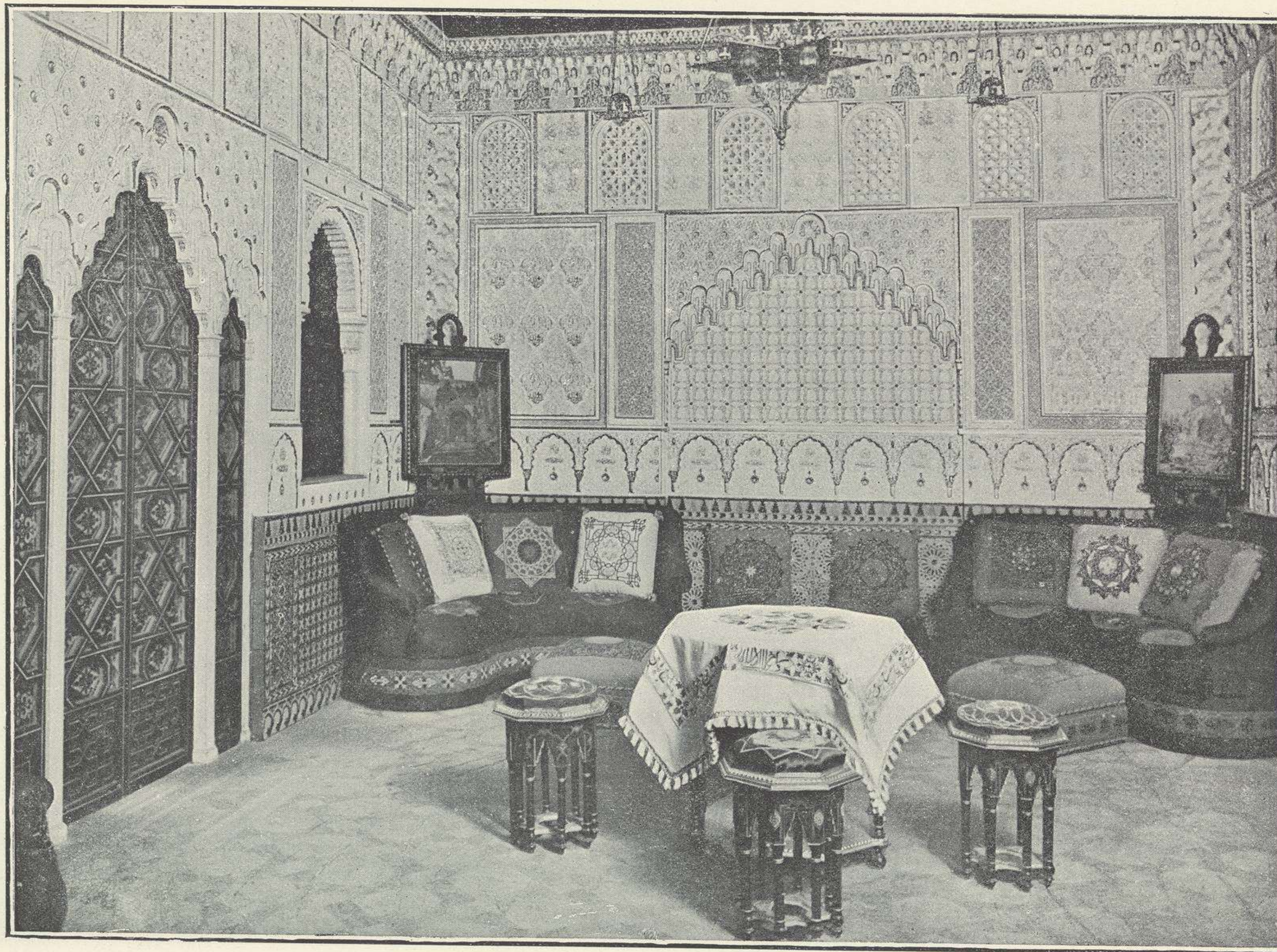
Quien por primera vez contempla las labores expuestas, no acierta á explicarse cómo se puedan ejecutar con tal precisión y limpieza con la misma máquina para coser que sirve para uso doméstico. Surge la idea, que para producir aquellas labores se ha empleado una máquina especial inventada para ese fin. ó por lo menos se cree, que á nuestra máquina doméstica se la aplica algún ingenioso aparato por medio del cual se consiguen aquellos artísticos trabajos; pronto se ve que sucede todo lo contrario, puesto que á la máquina preparada para bordar se la deben suprimir piezas.

El procedimiento no puede ser más sencillo y fácil, según podrá apreciarse, tanto en las siguientes Reglas generales como en la práctica. Todo estriba en dominar el movimiento combinado del pedal con el de las manos conduciendo los aros que sujetan la labor; aprendido esto, se llega hasta donde alcance el talento de la persona que lo ha conseguido. En pocas horas la que sabe bordar á mano comprende el ancho campo que se le abre para la ejecución de las labores más primorosas con facilidad y ahorro de tiempo incalculable; la que además ha matizado y conoce dibujo y colorido, adivina que podrá con la máquina conseguir muchas veces lo que con la paleta.

La precisión de nuestra máquina Bobina Central, aparte de otras muchas relevantes cualidades que posee y la facilidad con que por la disposición de su mecanismo se puede sacar y cambiar la bobina sin quitar para nada la labor de la máquina, hace que la recomendamos como la mejor y la más á propósito para toda clase de bordados.



Kiosco de estilo árabe conteniendo gran variedad de labores de encaje, calados, realce, matices, etc.



SALA PRIMERA: HABITACIÓN ÁRABE

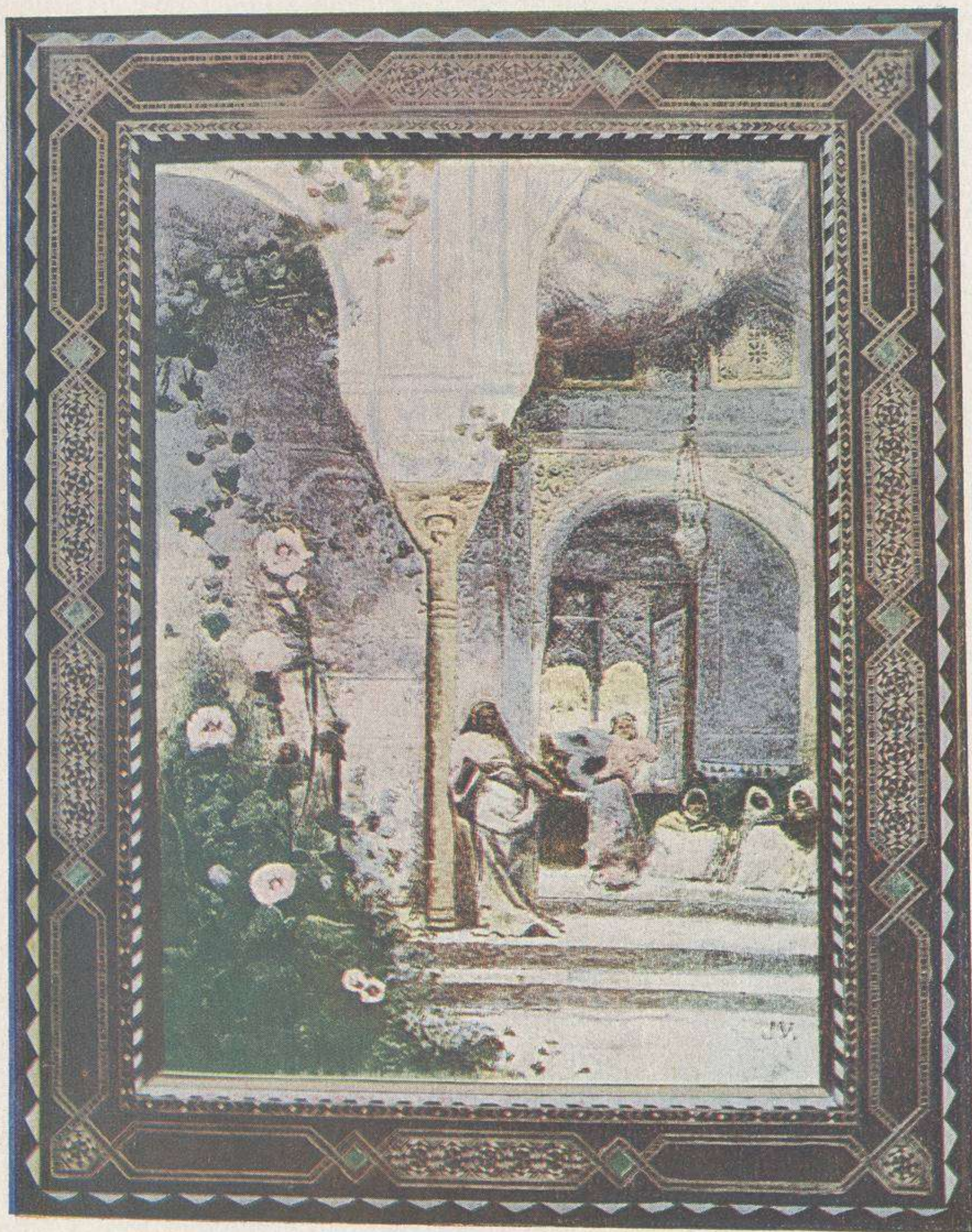
Cuadros de asuntos árabes bordados al matiz; taburetes, cojines, divanes y tapete de mesa á punto de realce, todo con seda sobre nipsis y paño.

(Dirección artística de D. Emilio Hernández, de Granada.)



SALA SEGUNDA: VITRINAS.

Contienen gran colección de bordados de todas clases ejecutados en ricas telas formando chales, gallardetes, panderetas, corbátas, etc. Una cuna y ajuar de niño, varias muñecas, almohadones y otros objetos.



Cuadro de asunto árabe bordado al matiz sobre nipsis.



Tapete de estilo árabe bordado á realce con seda sobre paño.

Reglas generales para bordar.

Preparación de la máquina y de la labor.



DEBE empezarse por dominar el movimiento de pedal de la máquina hasta conseguir el poderla hacer marchar todo lo lentamente que se pueda sin ayudarse de las manos cogiendo el volante para mover ó parar. Fácilmente se consigue hacer marchar la máquina con rapidez, pero esto no basta; para bordar con ella, es necesario haber aprendido también á hacerla funcionar pausadamente y á voluntad.

Quítese á la máquina el impelente, el prensatelas y tornillo de éste; la plancha de aguja deberá sustituirse por otra que tenga cubierto el hueco del impelente y también si la máquina ha de ser dedicada mucho tiempo á estas labores, será conveniente quitar la barra del prensatelas para que nada pueda entorpecer al manejo de los aros; no siendo así, puede dejarse levantada.

El tornillo regulador de la puntada conviene correrlo á su punto neutral (el más alto) y se evita que siga funcionando inútilmente el mecanismo del impulsor.

El movimiento simultáneo de los aros y del pedal se adquiere con alguna más práctica; todo se reduce á mover los aros durante el tiempo preciso en que la aguja

no atraviesa el material. Colocada la labor en su posición debajo de la aguja (Fig. 1.^a) muévase los aros con la mano derecha hacia atrás y adelante; este movimiento debe ser solo de muñeca; colóquese la mano izquierda sobre la labor oprimiendo con los dedos suavemente el material cerca de la aguja, de modo que esta mano actúe como prensatelas y la otra como impelente.

Si hay dificultades en dominar este movimiento simultáneo de la labor y de

la máquina, trácense en la tela de pruebas dos líneas paralelas distantes entre sí poco menos de un centímetro y ejercítese algún tiempo haciendo puntadas de una línea á otra hasta conseguir la práctica necesaria. Como se ve, el movimiento impulsivo de la mano derecha es el que ha de medir la longitud de las puntadas, y se podrá tener la convicción de haber aprendido bien, cuando se logre introducir la aguja siempre allí donde se debe.

Los aros han de vestirse con tiras de tela blanca de unos dos centímetros de ancho, cubriendo la madera hasta lo que permita el material que ha de bordarse á fin de que éste entre perfectamente ajustado entre los dos aros.

El dibujo de lo que se quiere bordar deberá trazarse sobre el material antes de colocarlo en los aros.

Es conveniente que el material no sea estirado dentro de los aros á contrahilo, sino al hilo, fuerte y paulatinamente sin sacudidas á fin de que quede bien igual, liso y tirante, pues dejándolo flojo resultarán fallos en la puntada. Esta operación (Fig. 2.^a) necesita de alguna experiencia que luego se adquiere, puesto que las varias clases de materiales que se emplean exigen diferentes tratamientos.

Para quitar la labor de los aros es necesario haber terminado de bordar toda la parte del dibujo comprendido entre ellos, y tanto para colocar el material como para quitárselo, es conveniente apoyar los aros sobre una mesa ú otra superficie plana.

Cuando se deba trabajar sobre un material delicado por su calidad y color, córsase al aro mayor un trozo de tela cualquiera que pueda envolver al material arrollado á los dos lados y de este modo se consigue cubrir la labor y no ajarla con alfileres, y en el caso de que el material fuere de tal calidad que á pesar del forrado

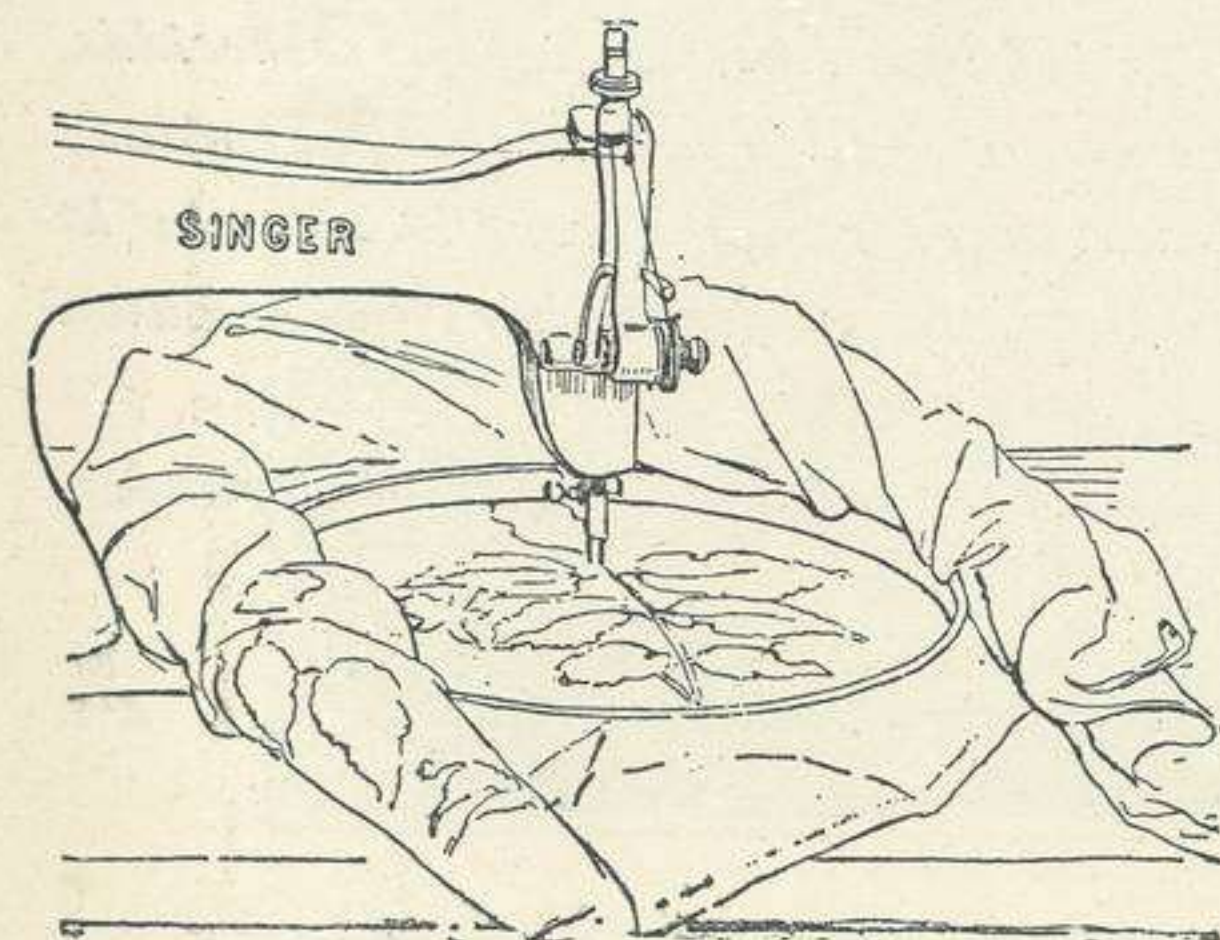


Figura 1.^a

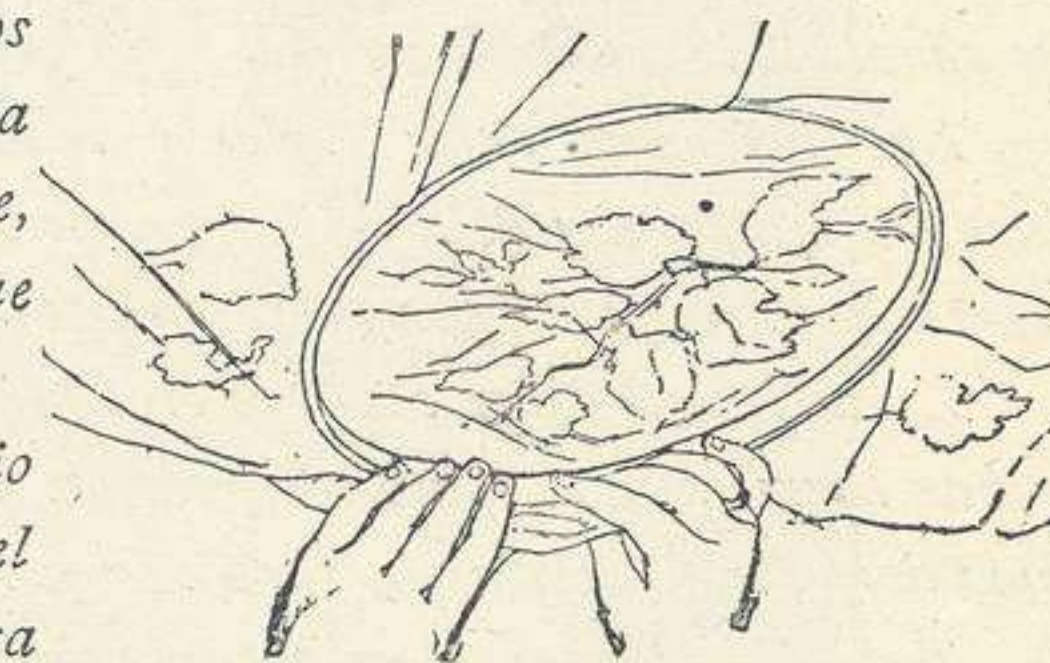


Figura 2.^a

Reglas generales para bordar.

de los aros éstos puedan perjudicarle, colóquese además entre ellos papel de seda ó algodón en rama.

Muchas veces el dibujo llena casi hasta las orillas del material y otras éste viene á ser más pequeño que la circunferencia de los aros, en ambos casos, para poder sujetar la labor en éstos, precisa añadir alrededor del material un trozo de tela fuerte del ancho necesario.

Aunque los aros con la labor pueden colocarse en su posición para bordar y sacarse sin quitar la aguja, con solo dejar á esta en su punto más elevado é introducir á aquéllos con una poca inclinación por debajo de ella (Fig. 3.^a) conviene generalmente quitar la aguja y volverla á sujetar cada vez, evitando así entre otros peligros que pueda arañar el material.

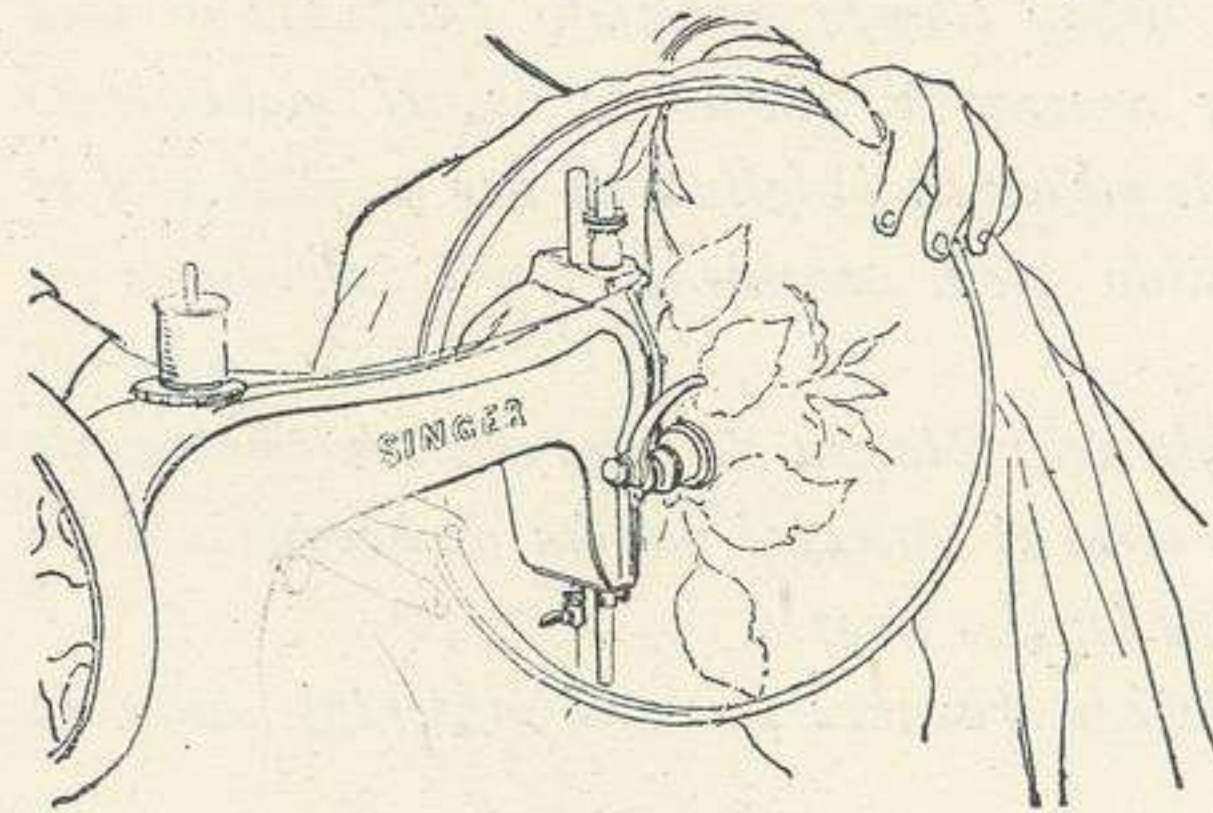


Figura 3.^a

La aguja de 0. 0. es demasiado fina para principiantes aunque éste es el número que generalmente se emplea en toda clase de materiales, exceptuando gasa, organdi, crespón y otros similares, en los que conviene la de 0. 0. 0.

Las tensiones de los hilos ó sedas, se dejan al criterio del operario según la clase del material y de la labor, es costumbre darle á la de la bobina una poca más fuerza, pero no tanto que pueda encoger el material.

Es utilísimo tener siempre otro juego de aros preparado con tela ordinaria para probar la máquina, tanto después de cambiar las tensiones por cualquier motivo, como después de aceitarla, para ver que no sale manchado el pespunte.

Todas las partes de un dibujo comprendidas dentro de los aros, deben antes de

Preparación de la máquina y de la labor.

empezarse á bordar, recorrerse sus líneas con puntadas cortas para que no puedan borrarse y por dar más firmeza al bordado (Fig. 4.^a)

Tanto para hacer estos contornos como cuando se empieza á bordar, las primeras puntadas deben darse sujetando con la mano izquierda, primero el hilo de arriba y sacando el de abajo coger los dos cabos hasta que queden asegurados después de dos ó tres puntadas. Esto debe hacerse en sitio que haya de ser cubierto por el bordado.

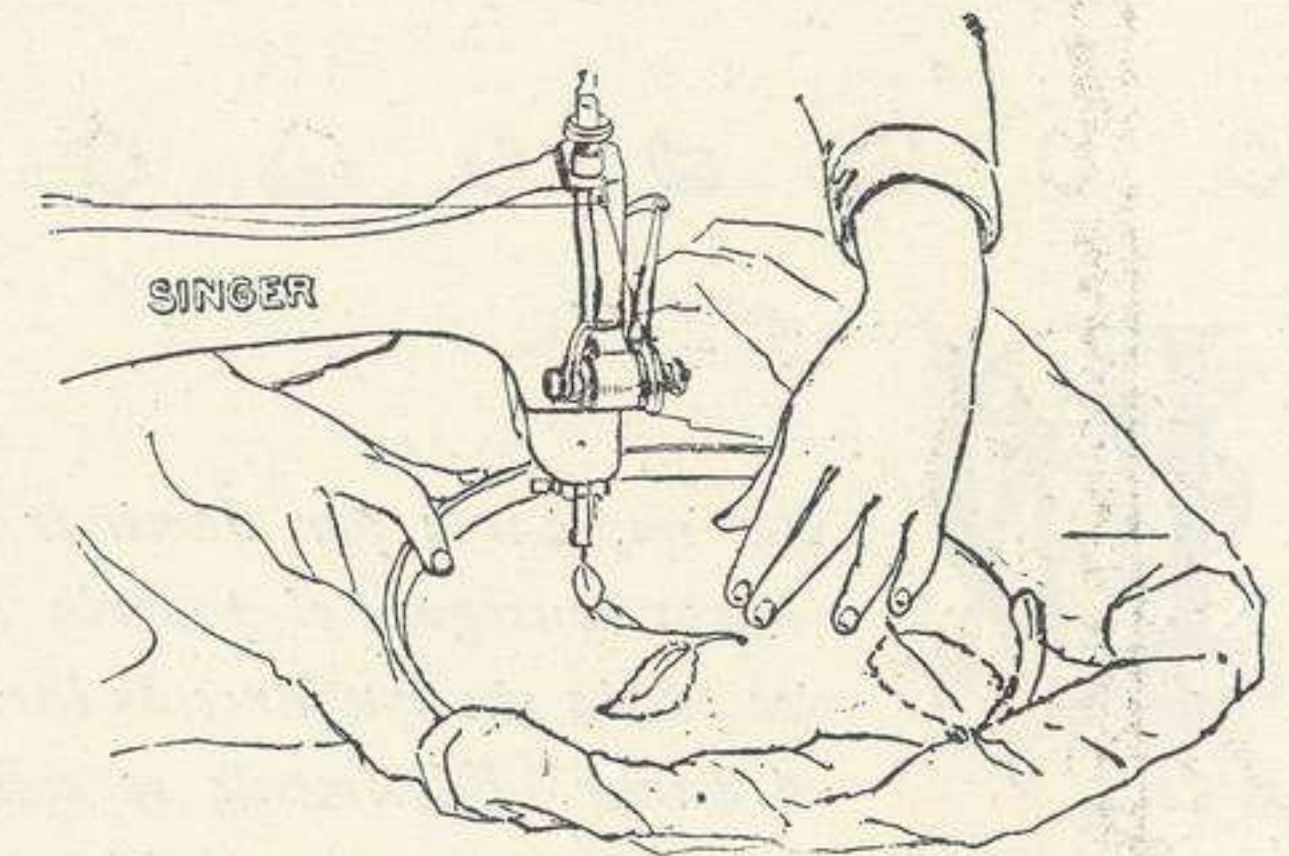


Figura 4.^a

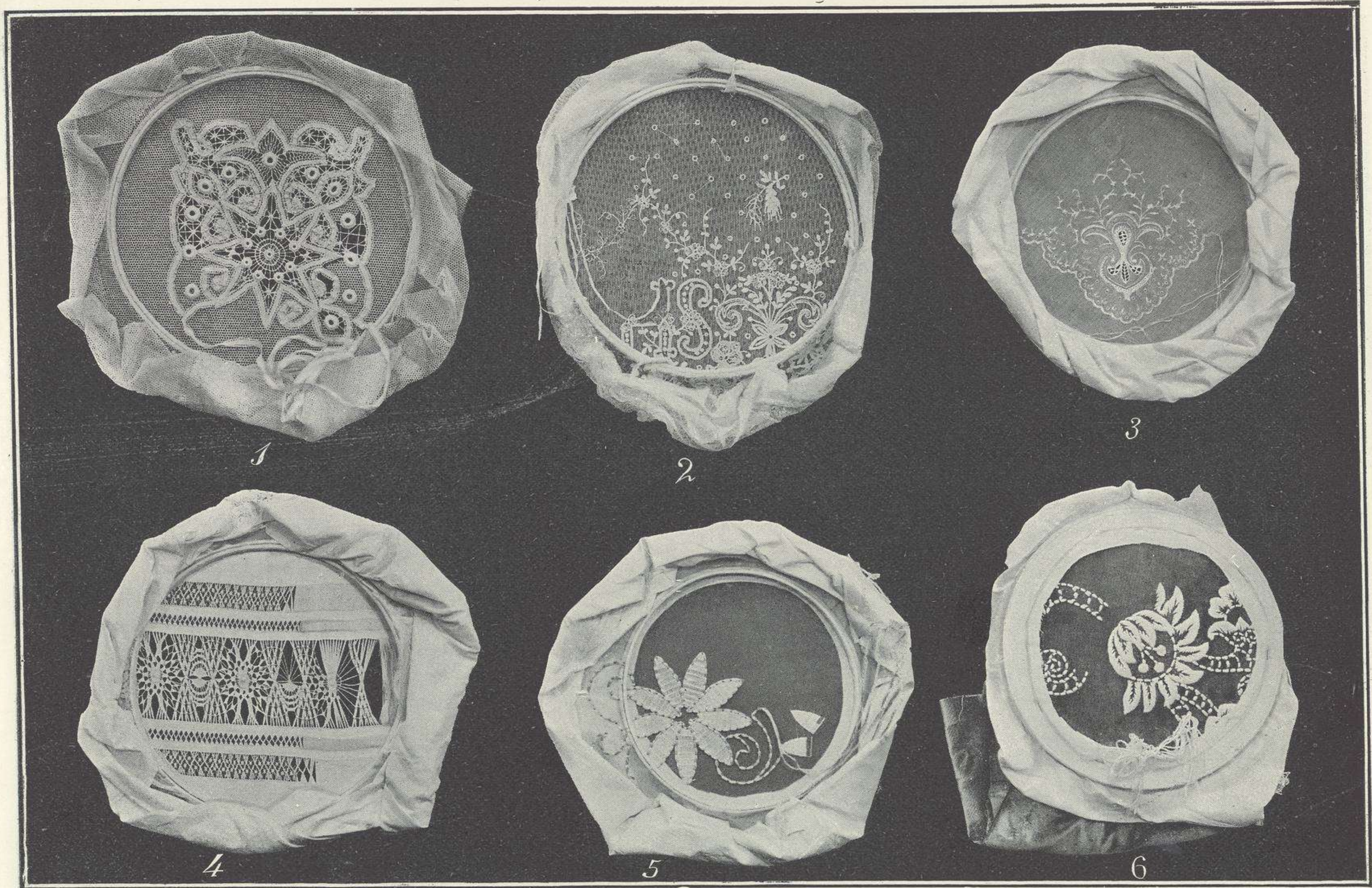
En los trabajos con seda si el revés de la labor no ha de verse, puede usarse algodón en la bobina, pero si ambos lados han de ser visibles póngase la misma seda y color abajo que arriba.

Terminado de bordar todo lo contenido en los aros, se quitan estos y antes de pasarlos á otro lado pláncese el revés de la labor terminada interponiendo un paño húmedo, para quitar la huella de los aros, cuidando que la plancha no esté muy caliente para el nipsis y seda china que se chamuscan con facilidad.

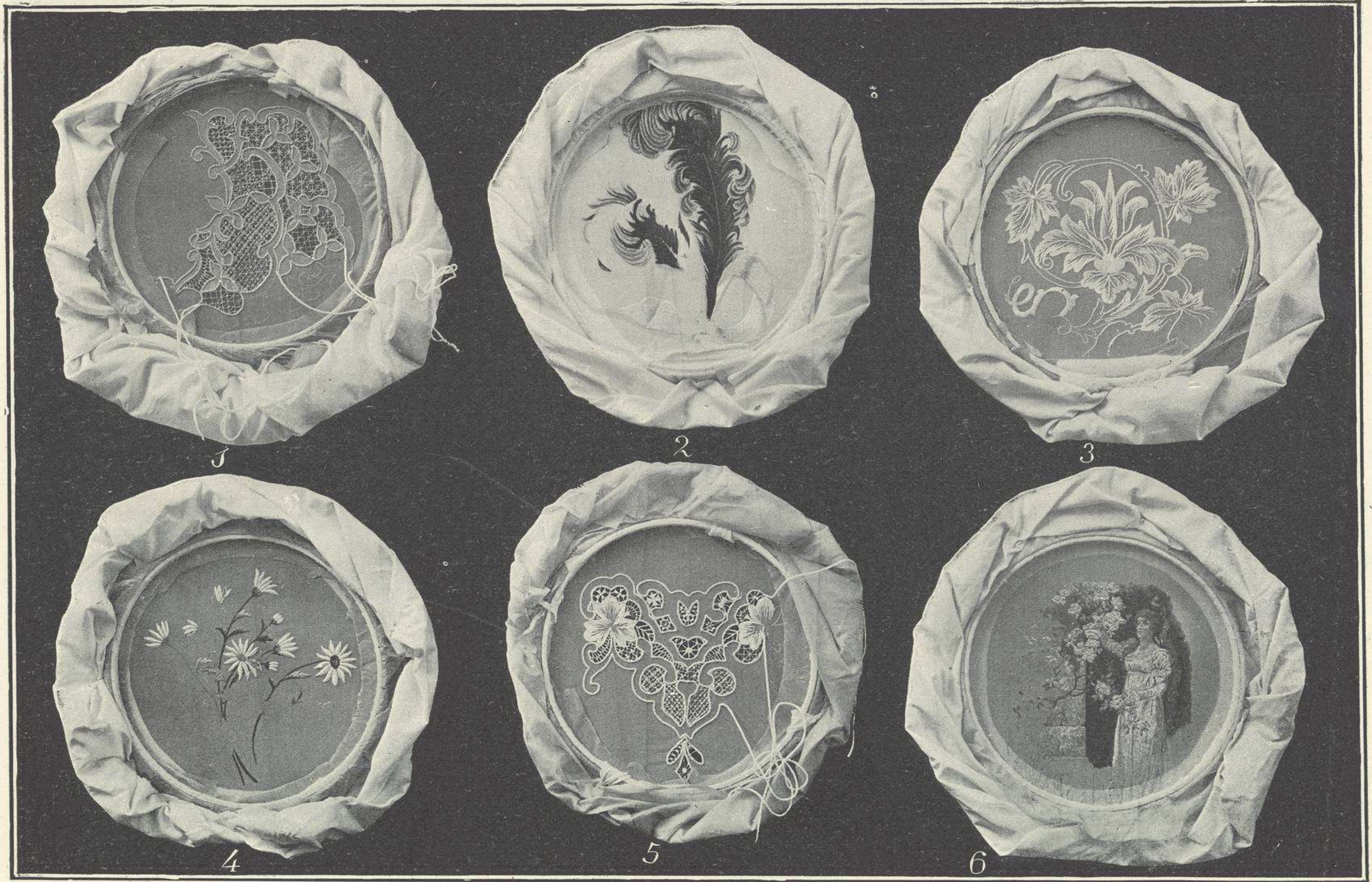
Creemos poder prescindir de explicar las diferentes formas y direcciones que deben guardar las puntadas en cada una de las infinitas clases de labores conocidas, pues sirviendo este nuevo procedimiento para sustituir, ya sin duda alguna, al bordado á mano, bastará que la bordadora siga las mismas reglas y condiciones con la máquina que las que seguía con el bastidor de clavijas considerado hoy como armazón inútil.

Más adelante damos instrucciones generales para algunas clases de bordados.

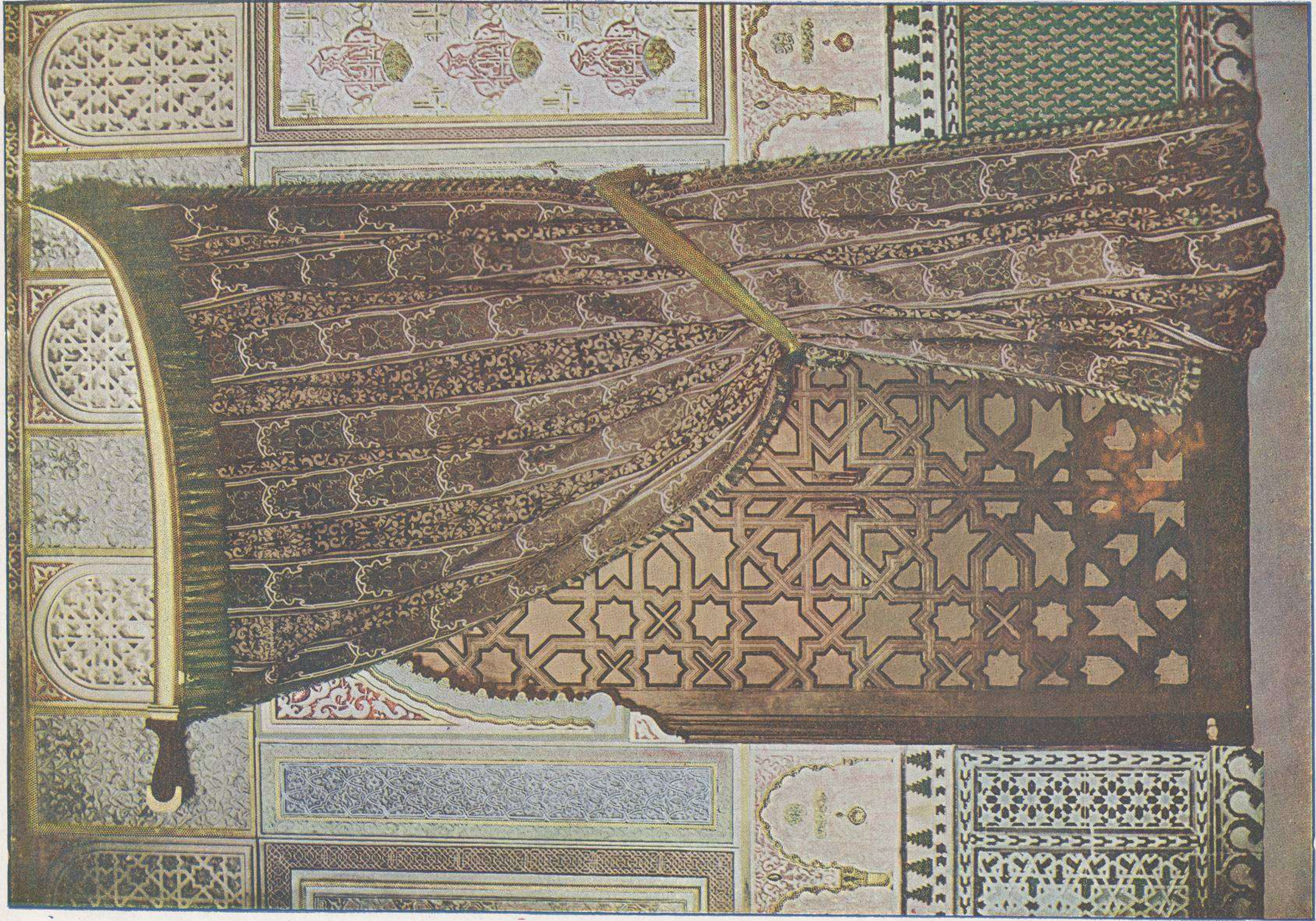




DISPOSICION DE LAS LABORES SIN TERMINAR PUESTAS EN LOS AROS: 1.º Encaje inglés; 2.º Encaje sobre tul; 3.º Bordado fino con algodón sobre nansouk; 4.º Calado mejicano; 5.º Bordado veneciano; 6.º Bordado con seda lasa sobre peluche.



DISPOSICION DE LAS LABORES SIN TERMINAR PUESTAS EN LOS AROS: 1.º Calados romanos sobre raso; 2.º Bordado con sedas sobre el dibujo de un brocatel; 3.º Bordado con seda lisa sobre raso; 4.º Margaritas bordadas con seda sobre nipsis; 5.º Calados sobre nipsis con bordados al matiz; 6.º Figura y flores bordadas al matiz con seda sobre nipsis.



Cortina de la habitación árabe

Toda bordada de encaje y á punto de realce con seda sobre nipsis y paño.



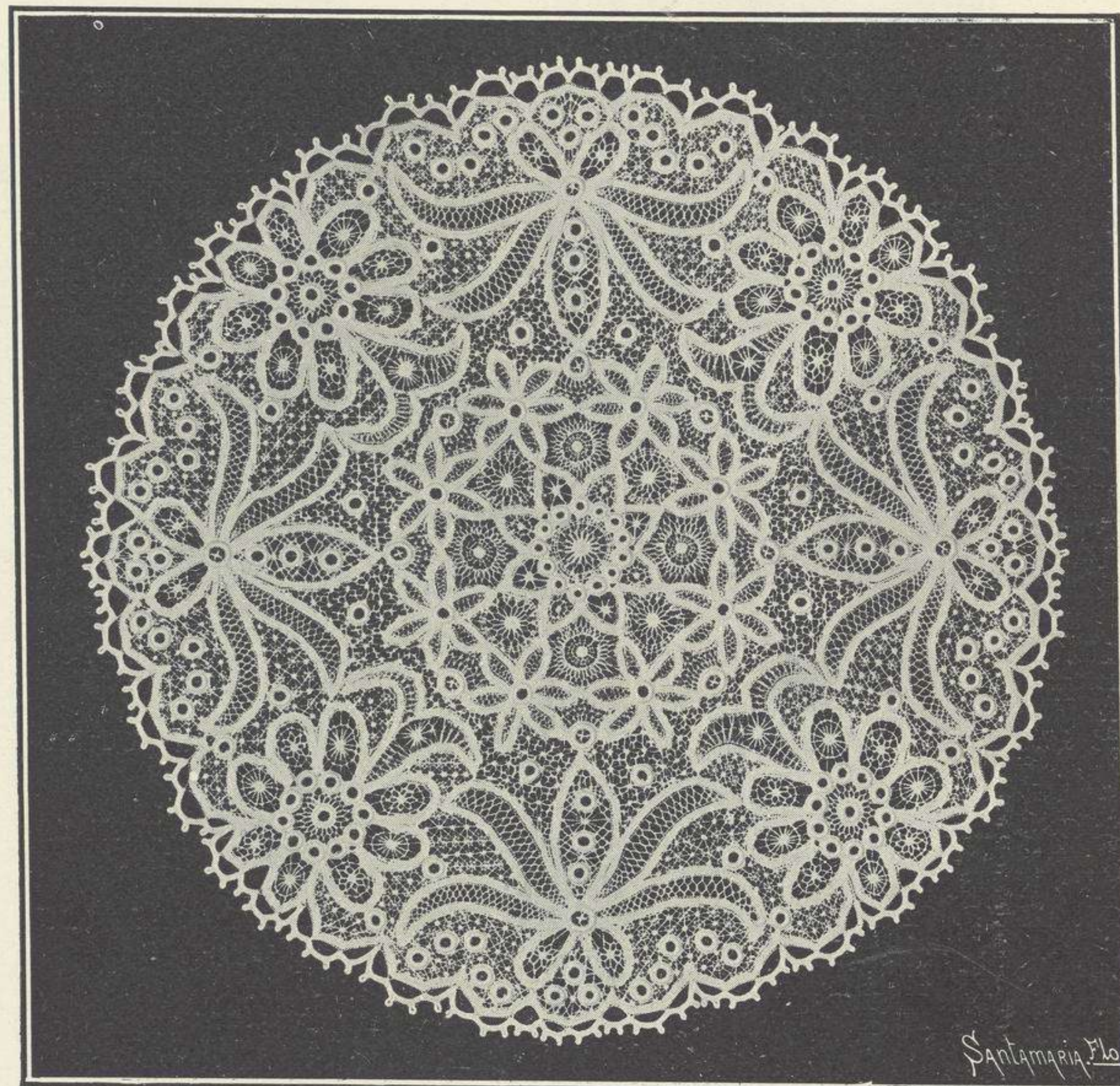
ENCAJE INGLÉS

El aro mayor debe cubrirse con una sola vuelta de una tira de muselina y el menor hasta que ajuste con precisión dentro de aquél.

El material se coloca en los aros liso y tirante, de manera que no se altere la forma del dibujo, pues de lo contrario y estirado á través, resultará torcido el encaje después de terminado.

Conviene que ambas tensiones de los hilos sean iguales para conseguir un pespunte cerrado y uniforme.

Procédase á coser la trencilla por el borde exterior de las curvas de todas las partes del dibujo donde corresponda aplicarla y que estén comprendidas dentro de los aros.



Tapete de encaje inglés ejecutado con algodón sobre tela de hilo.

Para sostener la trencilla en su posición debida cuando se cosa su borde interior, empléese un punzón de bordar.

Conviene dejar cosida la trencilla en toda una figura del dibujo antes de pasar á otra.

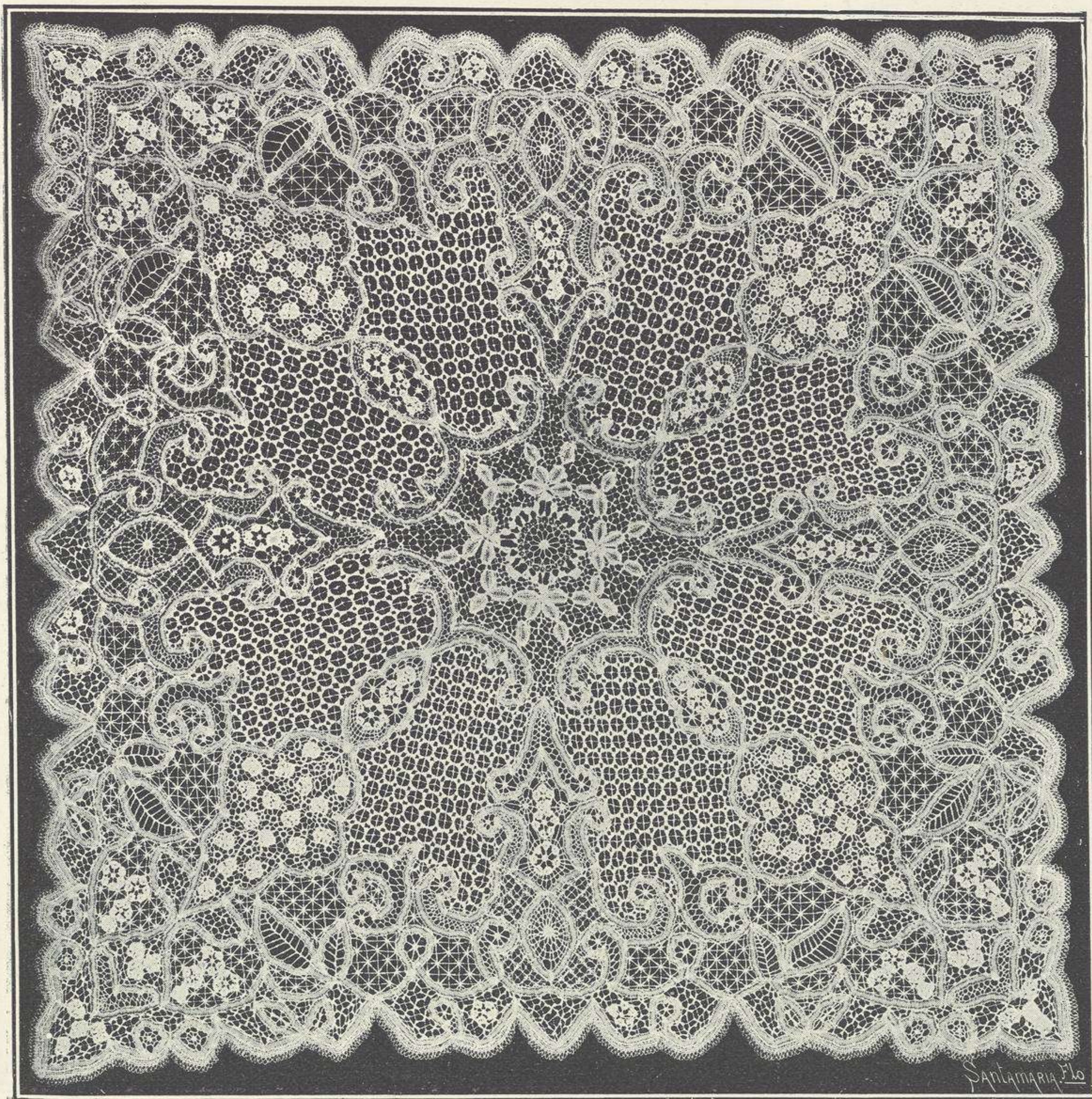
Cuando se llegue á un ángulo, se le hace un dobléz á la trencilla para que tome la dirección del lado que sigue.

En el encaje grueso se separan los aros de la máquina después de aplicada la trencilla y se corta el tul ó tela que la sujeta, tan junto á ella como sea posible, empleando unas tijeras curvas de puntas afiladas. Téngase cuidado de quitar bien todas las hilachas que resulten del recorte y pespunte.

La tela debe recortarse á medida que sea necesario para hacer el calado; y, terminada la labor, quítese la que quedó debajo de la trencilla.



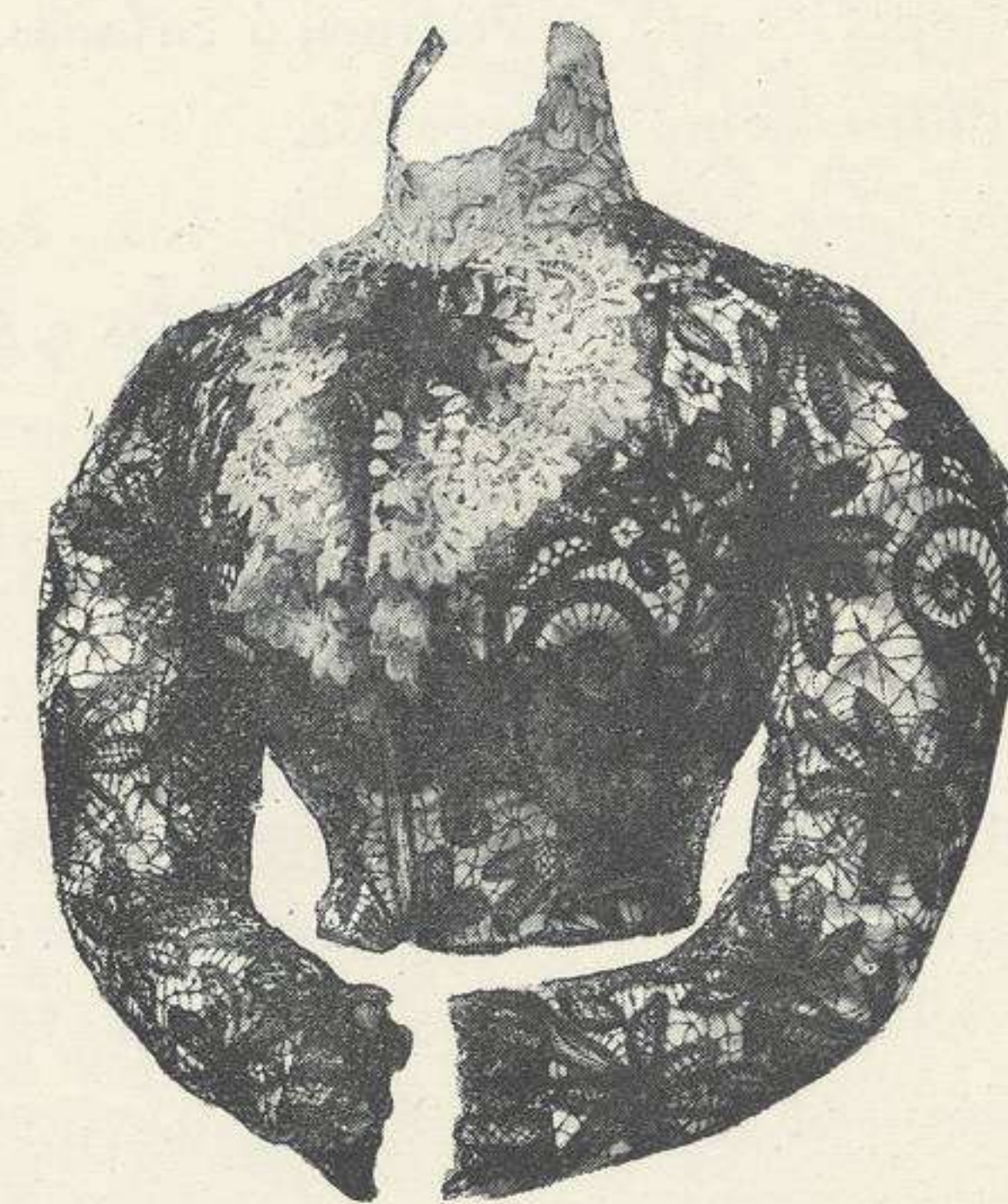
Cubrebandeja de encaje inglés; bordado con algodón sobre tela de hilo.



Velillo con calados romanos y encaje inglés: bordado con algodón sobre tul.



Cortinas de encaje inglés: bordado con algodón sobre tul y cabeza al matiz con seda sobre nipsis.



Cuerpo y corbata de encaje inglés: bordado con seda sobre tul.

Encaje Renacimiento y calados Romanos.

Antes de empezar una de estas labores, examínese con cuidado el dibujo para distribuir en los calados las combinaciones más adecuadas. En los espacios mayores y en aquellos que más resalten en el dibujo, deberán hacerse los calados de mejor efecto.

Recórrase con puntadas cortas todas las líneas del dibujo.

Si en uno de estos encajes entra combinado cualquiera otra clase de bordado, como matices, realce etc., que deben trabajarse sobre el propio material, conviene que se hagan antes de entrar en los calados, porque debiéndose recortar los espacios destinados á éstos, el material se encontrará en mejores condiciones de tirantes, etc.

Con tijeras curvas de puntas afiladas se recortará el material de los espacios que se destinen á calados, tan aproximado á la línea de pespuntos como sea posible.

En los calados que la base de su dibujo sea de cuadros, empíese por las líneas horizontales y á continuación las verticales, siendo muy conveniente para el mejor efecto total, que tanto en éstos como en los de otras formas, las líneas generales de todos los calados lleven una misma dirección.

Téngase muy presente que las líneas de puntadas de los calados, para que resulten en forma de cordoncillo, tal como deben ser, es necesario llevar la labor solo en dos direcciones: empujada hacia el lado opuesto del operario en el mismo sentido que sigue el material en el cosido corriente á máquina, ó de izquierda á derecha. En cualquiera otra dirección se producirá como una cadeneta.

Últimamente, prepárense las tensiones algo fuertes é iguales para proceder al acordonado. Éste es sin duda uno de los trabajos en que para conseguirlo con perfección ha de entrar por mucho la práctica y el dominio completo de este nuevo procedimiento para bordar. Ni la aguja debe coger el cordón, ni debe apartarse de él; ha de resultar cubierto con puntadas tan unidas y uniformes como el hilo ó la seda se ven en un carrete bien devanado.

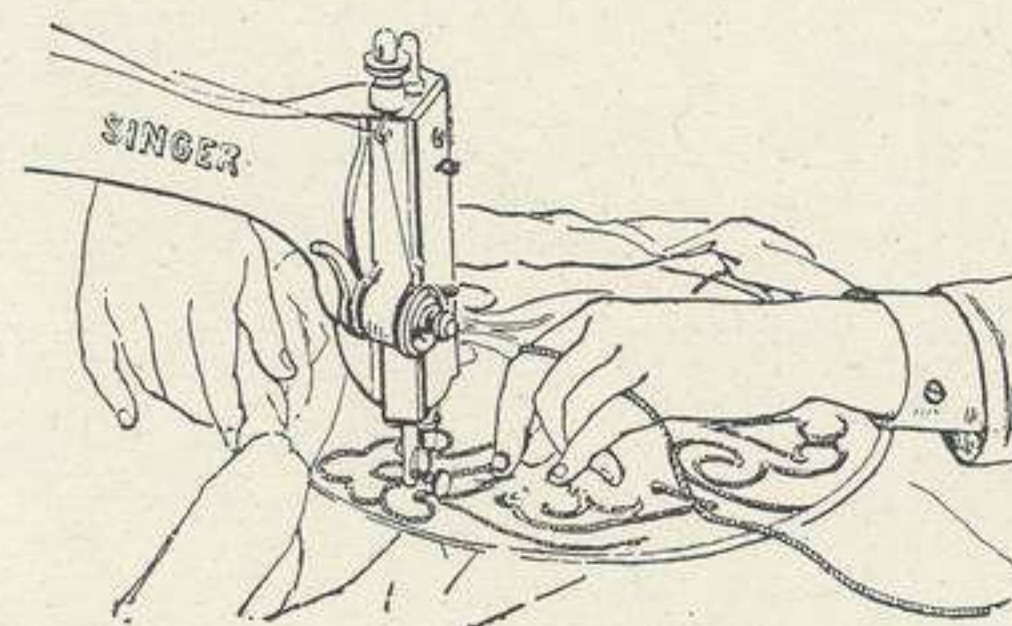


Figura 5.^a

Entre el pulgar y el índice de la mano izquierda se tiene el cordón retorciéndole por igual y guiándole mientras se acordona, colocando dicha mano en tal disposición sobre la labor que el pulgar descansa sobre ésta y el índice sobre el pulgar (Fig. 5.^a).

Cuando las figuras del dibujo no están completas dentro de los aros y continúan fuera de éstos, déjese bastante cordón suelto para completarlas luego.

Las uniones del cordón no deberán conocerse y para conseguirlo se procura hacer la unión en los ángulos y cuando no, se empalman los dos cabos cortándolos al sesgo, de modo que unidos queden del mismo grueso del cordón sencillo.





CUBREBANDEJA. — Encaje renacimiento, bordado con seda sobre raso.

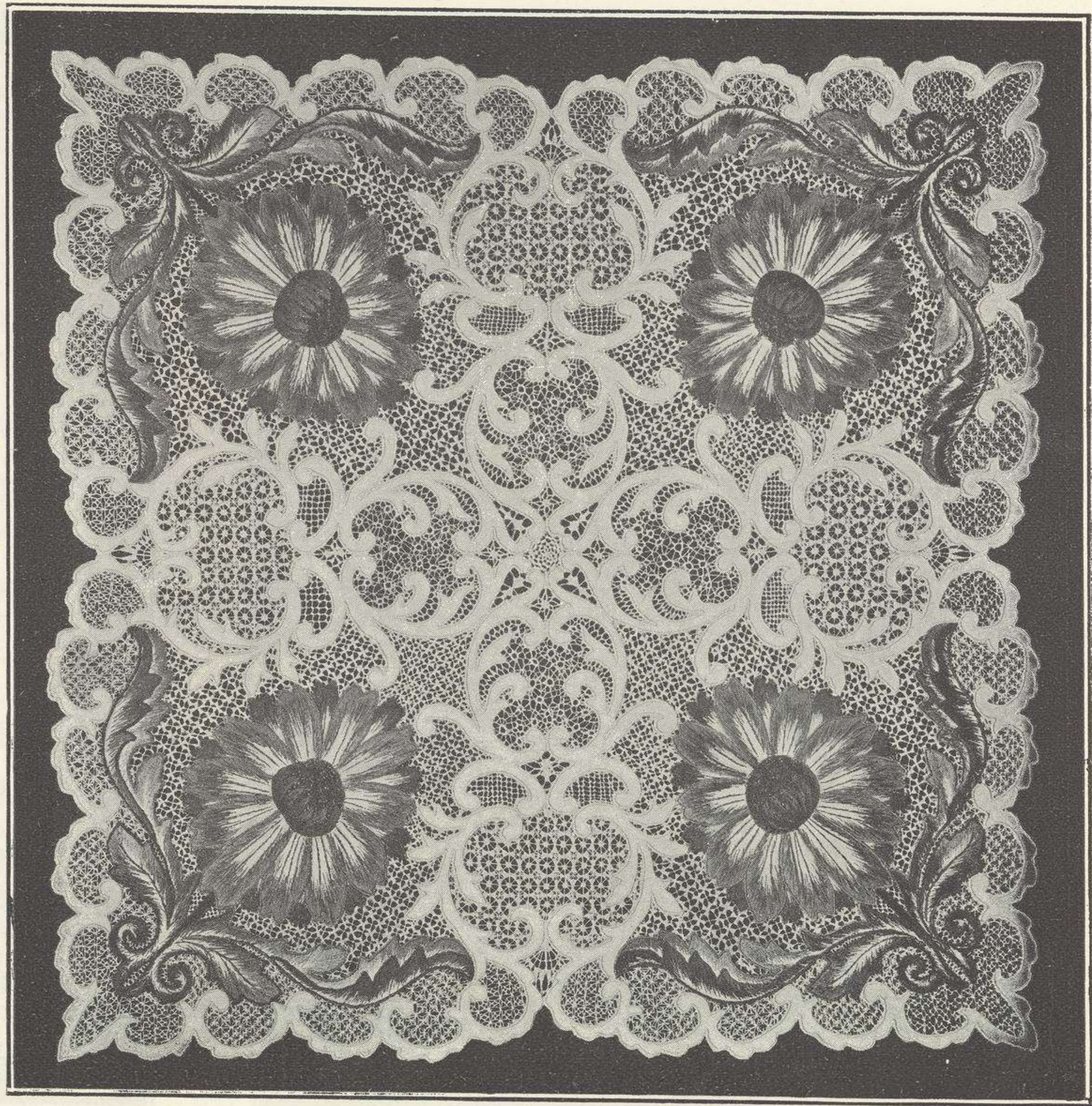


CUBREBANDEJA. — Calados romanos, bordado con seda sobre raso.

*



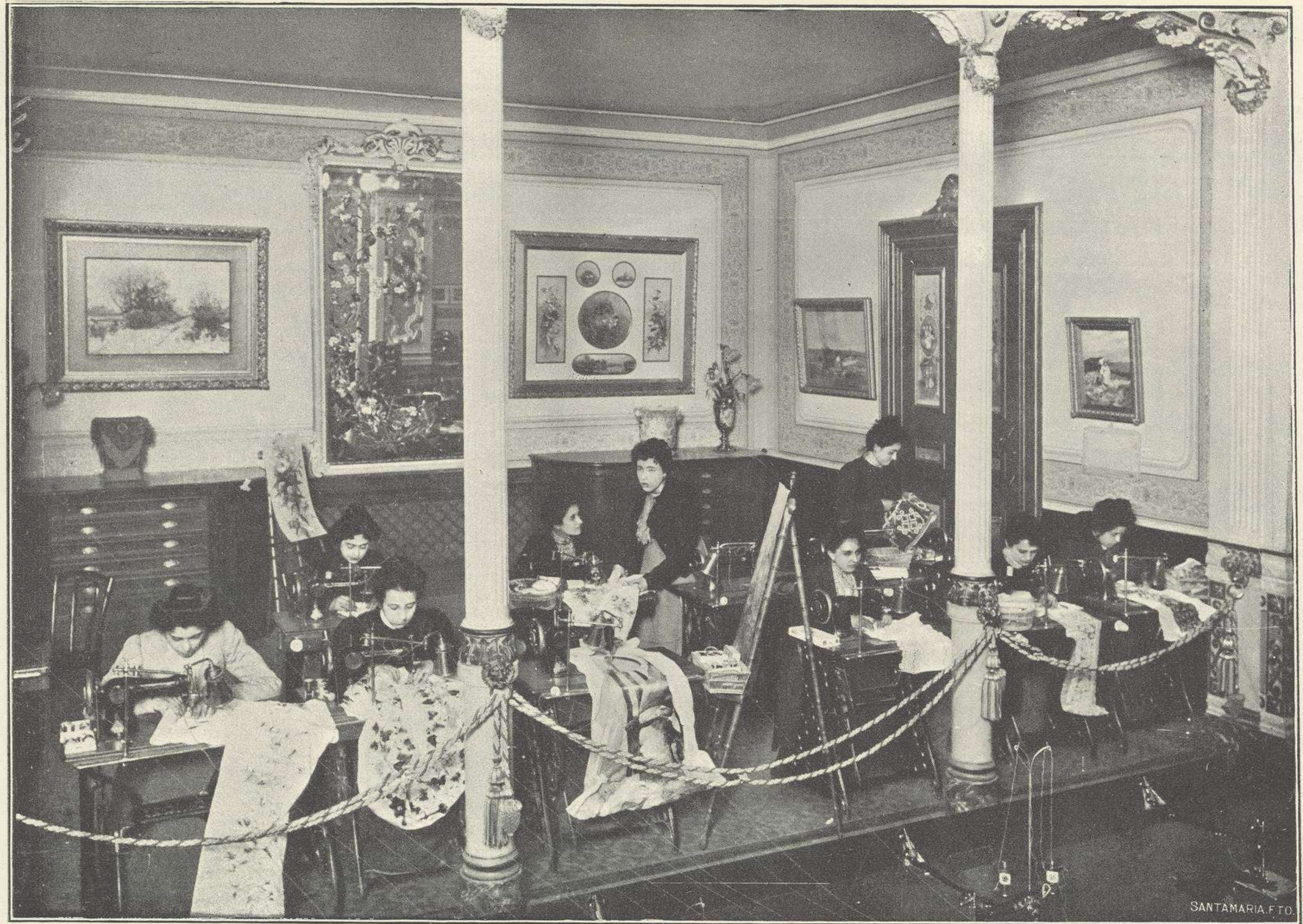
Traje de niño con calados romanos, bordado con algodón sobre batista.



Tapete de encaje renacimiento y calados romanos con girasoles bordados al matiz; todo ejecutado con seda sobre tela de hilo.

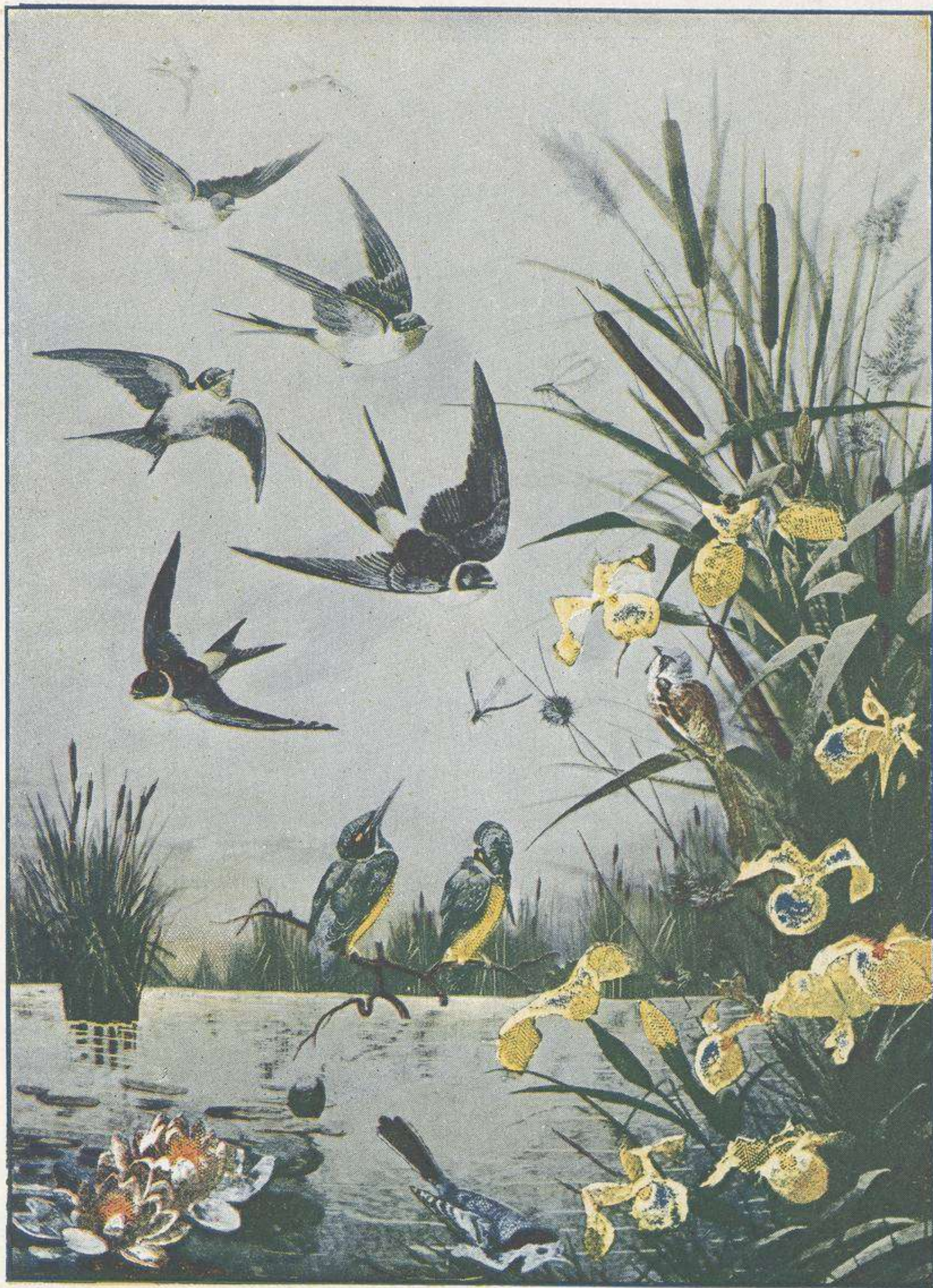


SALA TERCERA. — CUADROS. — Bordados al matiz con seda sobre nipsis, y varios muebles con bordados sobre raso y satén de seda.



SALA CUARTA. — CONFECCIÓN. — Donde se puede examinar con cuánta facilidad y sencillez se ejecutan trabajos iguales á los expuestos. Hay en las paredes diferentes cuadros, y adheridas á un espejo varias flores; todo bordado al matiz con seda.

SANTAMARIA.F.T.O.



Pájaros.

Quadro bordado al matiz con seda sobre nipsis.



Almohadón bordado con seda sobre raso.

Encaje fino en tul de Bruselas.

NO PUDIÉNDOSE ESTIRAR EL TUL DESPUÉS DE SUJETO EN LOS AROS, SERÁ CONVENIENTE QUE UNA PERSONA LO TENGA BIEN TIRANTE Y LISO SOBRE EL ARO GRANDE Y OTRA COLOQUE EL PEQUEÑO.

CONTORNÉESE TODO EL DIBUJO CON PESPUNTES Á FIN DE QUE SE DISTINGAN BIEN LAS LÍNEAS DURANTE EL TRABAJO.

EMPIÉCESE POR COLOCAR LAS TRENCILLAS COSIÉNDOLAS POR EL BORDE EXTERIOR DEL DIBUJO CON PUNTADAS NO MUY JUNTAS, Y LUEGO HÁGASE LO MISMO POR EL BORDE INTERIOR.

PARA TUPIR UN FONDO SE EMPIEZA POR EL CONTORNO Y BIEN DANDO VUELTAS POR DENTRO DE ÉSTE Ó DE UN LADO Á OTRO SEGÚN SU FORMA, SE VA LLENANDO CON PUNTADAS CORTAS HASTA DEJARLE COMPLETAMENTE IGUAL Y LISO.

LAS LÍNEAS, TRONQUITOS Y PEQUEÑAS FLORES, SE VAN HACIENDO Á MEDIDA QUE SE PRESENTAN, LLENANDO LOS PRIMEROS CON TANTAS HILERAS DE PUNTADAS COMO REQUIERA SU GRUESO.

LAS HOJAS SE LLENAN DESDE SUS BORDES Á LA LÍNEA DEL CENTRO CUIDANDO DE QUE AL LLEGAR Á ÉSTE LAS PUNTADAS, SE ENCUENTREN EN ELLA PERO SIN SOBREPONERSE.

SIEMPRE QUE SE TERMINE EL BORDADO DE CUALQUIERA PARTE DEL DIBUJO, NO DEBEN CORTARSE LOS HILOS PARA PASAR Á OTRA, SIN DAR DOS Ó MÁS PUNTADAS EN UN MISMO SITIO PARA QUE QUEDEN SUJETOS.



Velillo de encaje en tul de Bruselas bordado con algodón.

Encaje de Bruselas en tul fino.

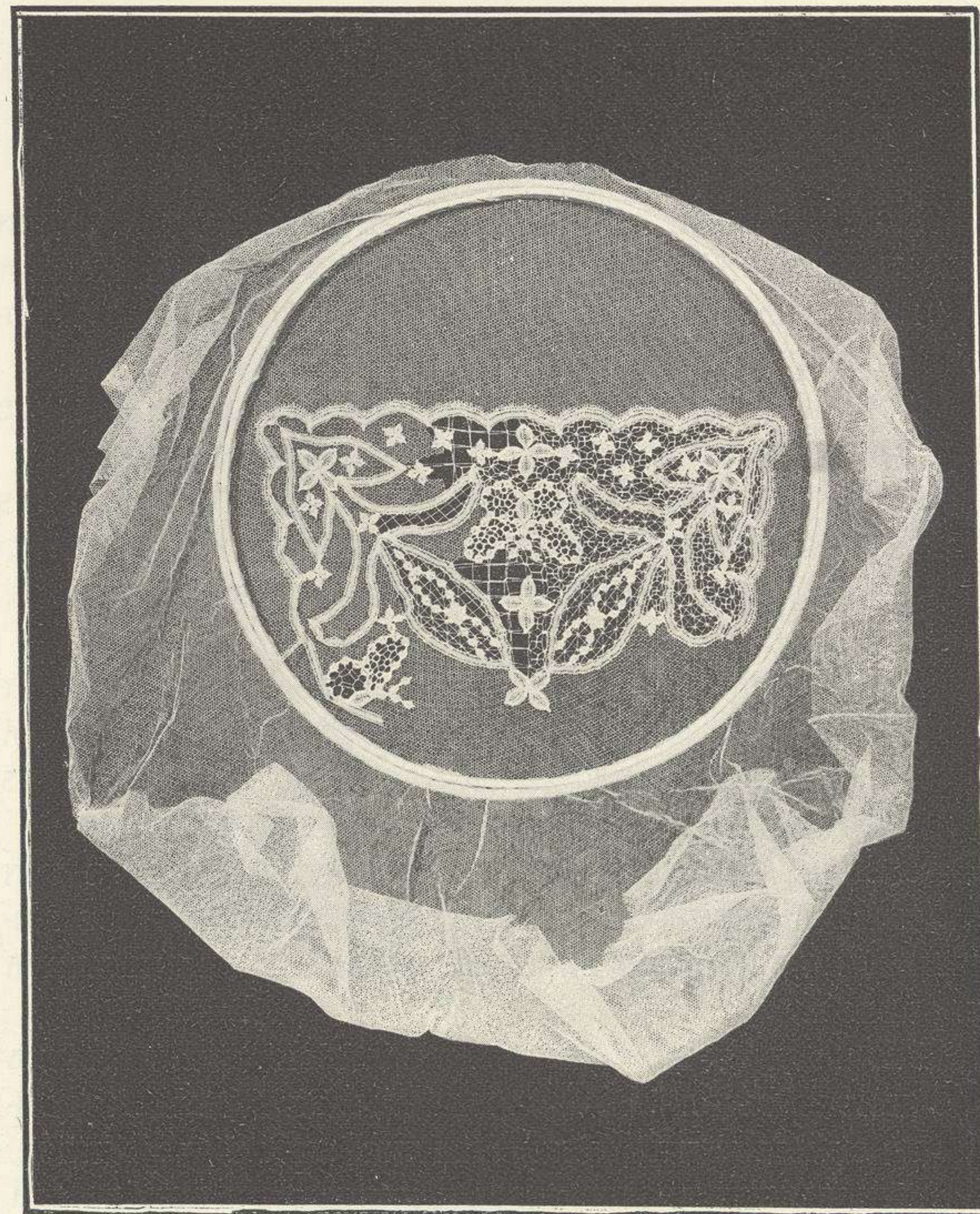
Hilvánense las trencillas y luego cósanse en las curvas externas del dibujo lo mismo que las puntas que queden internas.

En los espacios que han de ser calados córtese el tul todo lo más aproximado posible al pespunte que ha sujetado la trencilla, quedando ésta suelta en su orilla interna de donde se harán partir las hileras de puntadas de los calados.

Háganse en éstos las líneas horizontales dobles é igualmente luego las verticales y al hacer la segunda de éstas allí, donde se encuentren con las horizontales se darán dos ó más puntadas cruzadas formando punto, para sujetar el cuadro.

En algunos calados los cuadros se cruzan de líneas que partiendo del centro de un lado van á coger el de enfrente y en otros se cruzan por los ángulos en donde deben darse puntadas cruzadas para sujetar las líneas.

Si en el dibujo hay figuras que afectan, por ejemplo, la forma de una mariposa, las alas y cuerpo se contornean con trencilla de adorno de pequeños medallones ú otras que se adapten mejor á la forma y tamaño de la figura. Se cosen por su orilla externa, se corta el tul como se ha dicho y se hacen las puntadas de calados formando sobre la red de éstas, puntos, estrellitas, ojete, etc., según exijan el dibujo y la forma de la figura.



Encaje de Bruselas, bordado con algodón sobre tul.
(Disposición de una labor á medio ejecutar, puesta en los aros).

Calados Mejicanos.

Prepárese la máquina como para otros bordados. Antes de colocar el material en los aros se deben sacar los hilos de la tela formando tantas tiras como exija el dibujo.

Cuando dos tiras de calados se cruzan formando cuadro, sáquense primero los hilos al largo y luego al ancho. Cuando se adornen con este trabajo los extremos de un chal, toalla, etc., sáquense los hilos del ancho.

La colocación de la tela en los aros hágase con mucho cuidado, especialmente si es de hilo fino, organdi, etcétera, y siendo satin ajústese muy tirante.

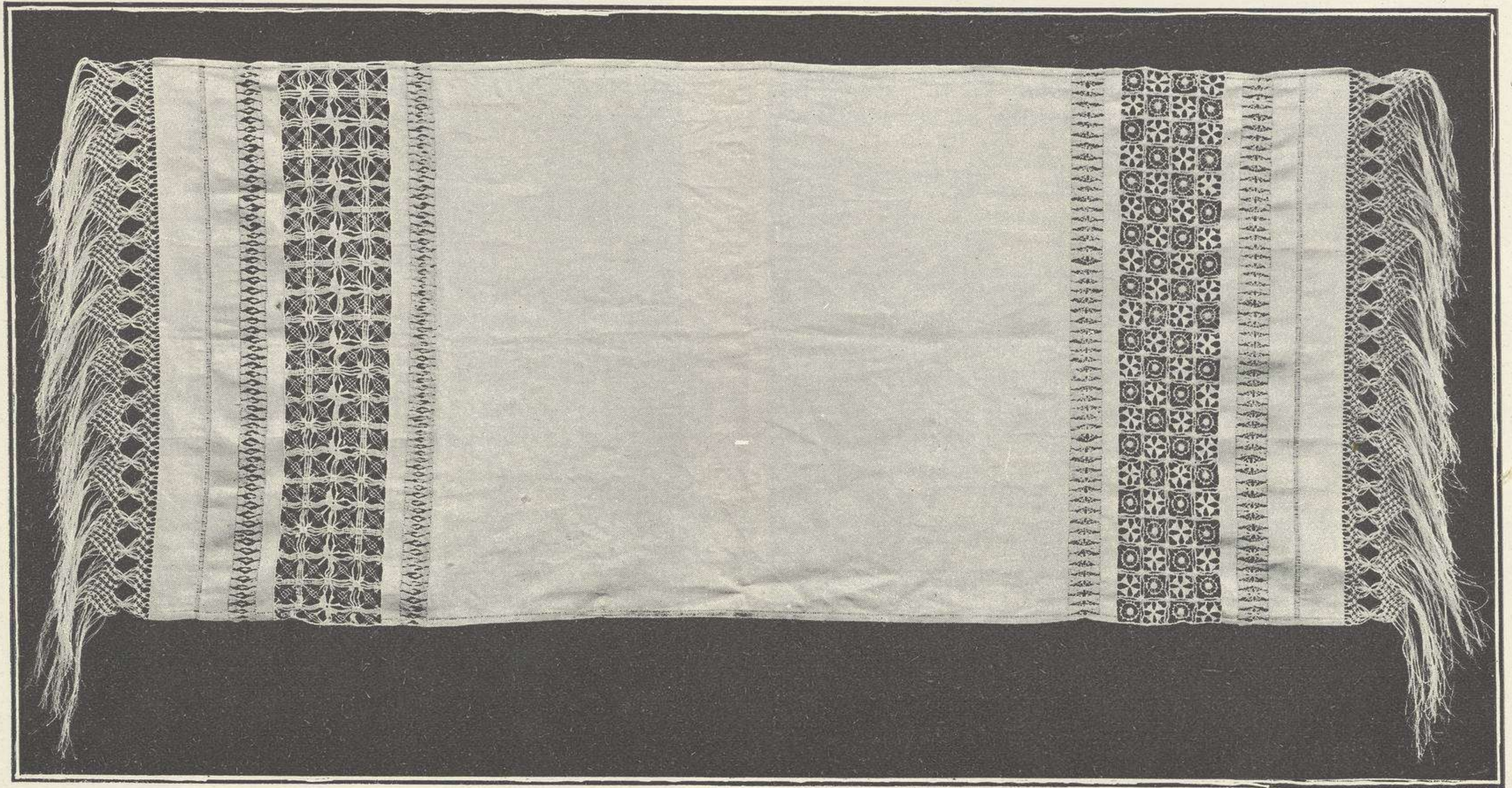
Las tensiones deben de ser moderadas y en los materiales muy finos convendrá que la de la bobina sea un poco más fuerte.

Los calados mejicanos pueden hacerse en cualquier material cuyo tejido permita sacarle hilos.



Velillo de encaje en tul de Bruselas bordado con algodón.





Toalla de hilo con calados mejicanos bordados con algodón.

Bordado Persa.

El raso es la tela que mejor se presta para esta clase de trabajo. La tensión de arriba debe ser muy fuerte y la de abajo casi nula. Usese aguja del número 4.

En un carrete grande se devanan juntos siete colores de seda fina con la mayor igualdad posible. De dicho carrete se llenan las bobinas hasta tres cuartas partes de su cabida.

La seda de arriba puede ser la usual muy resistente y de un tono claro. Esta seda, por efecto de la fuerte tensión que debe dársele, saca á través del material las siete sedas unidas que casi sin tensión se han puesto en la bobina, resultando en el conjunto de puntadas un relieve de sedas de colores, que imita perfectamente á los tapices.

La labor deberá llevarse en las dos direcciones que se indican en los encajes renacimiento, etc., es decir, de izquierda á derecha y adelante como en el cosido corriente, de otro modo resultaría muy desigual el bordado.

La máquina debe funcionar despacio y con toda la uniformidad posible.

Las primeras puntadas han de darse como se ha prevenido en las **Reglas generales**, sacando las sedas de abajo y sujetándolas con la de arriba hasta asegurarlas con dos ó más puntadas.

Conforme se termina de llenar cada figura del dibujo, córtense las sedas de abajo para poderlas anudar por el revés con la de arriba.

Por último, devánese un carrete y bobinas como se ha dicho, empleando esta vez seis sedas de un mismo color, y con el mismo procedimiento hágase todo el contorno de las figuras para producir con esto un remate limpio y de mejor efecto.



Chal de raso con bordado Persa.

BORDADO CON HILO DE ORO Ó PLATA

Trácese el dibujo en el revés del material, cuyo lado es el que debe verse, cuando esté sujeto en los aros.

El hilo de oro ó plata debe pasarse á un ovillo ó carrete sin tirar de aquél, sólo dejándole deslizar entre los dedos. Del carrete pásese á la bobina, llenándola casi.

En esta labor el bordado aparece en el lado de abajo, que es el derecho del material donde el hilo metálico va quedando sujeto y como extendido en la superficie, por lo cual, la seda de arriba ha de ser de un color tan aproximado cuanto sea posible al del hilo metálico y con la tensión necesaria para que éste venga adherido al material sin quedar flojo ni tan estirado que se conozcan las puntadas. En la bobina se da sólo la tensión precisa para que el hilo metálico se deslice sin retorcerse.

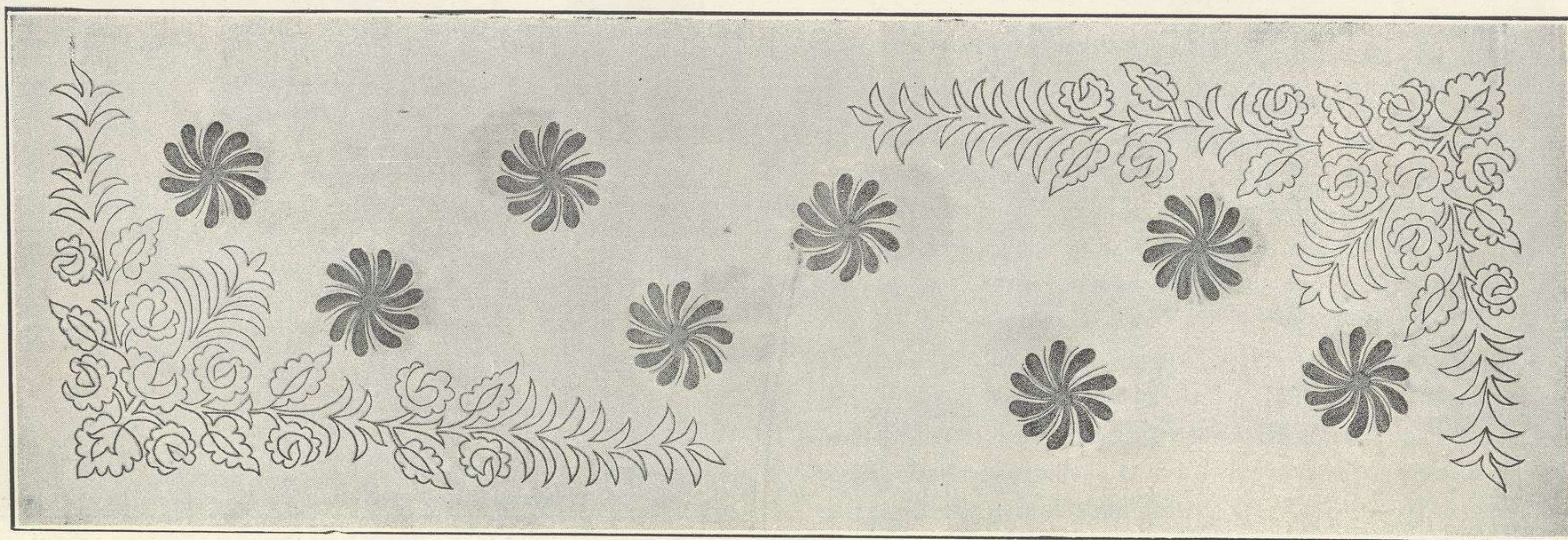
Colocada la labor en la máquina con el revés arriba, según se ha dicho, sáquese el hilo metálico á través de la tela por medio de una puntada, sujétense ambos cabos como se explicó en las **Reglas generales**, se da otra puntada, se anudan los dos cabos y puede empezarse á bordar.

Hágase una puntada de mediana longitud y tan igual como sea posible. También en esta clase de bordado debe llevarse la labor sólo en las dos direcciones que se han expresado en el **ENCAJE RENACIMIENTO**.

Cuando por haberse terminado el hilo metálico de la bobina deba ponerse otra, se saca á través de la tela el cabo de la que terminó y por el mismo sitio se hace pasar el de la nueva bobina, se anudan los dos cabos y se continúa el bordado.

Cuando deban tupirse algunas partes del dibujo que tengan forma angular, empíese por una de las puntas y si fuesen curvadas, por el centro. En todo caso se empezarán por donde puedan llenarse con más facilidad sin alterar su forma.

Al terminar, sáquese como se ha dicho, el hilo metálico á través del material y anúdese con la seda de arriba.



Lado de un biombo. Bordado con hilo de plata sobre raso.



SALA QUINTA. — TALLER. — Donde se da apresto, se planchan y montan las labores. Varios cuadros en las paredes bordados al matiz; un balcón figurado, con cortinas de encaje renacimiento, colgaduras con aplicaciones de nipsis bordado al matiz sobre peluche, una maceta con flores y otros objetos.



SANTAMARIA.FTO.

VISTA DE LA SECCION FABRIL. — NAVE DERECHA. — Donde se exhibe variadísimo número de máquinas especiales funcionando á pedal, con pequeños motores y sobre diferentes modelos de Bancos seccionados, adaptables, según su forma, á las necesidades de cada industria.



Puerta con entrepaños bordados al matiz con seda sobre nipsis.



APLICACIONES

Trácese el dibujo sobre linón blanco con bastante apresto. La rigidez de esta tela, unida á las que han de sobreponerse, evita que se empleen aros para esta labor.

Las tensiones deben ser apropiadas al grueso del material.

Extiéndase el linón bien igual, con el dibujo hacia abajo, sobre una superficie lisa; colóquese encima el raso ó tela sobre la cual se quiere hacer el trabajo de aplicación, y sobre ésta el terciopelo ó material que se ha de aplicar. Las dos últimas telas con el derecho arriba. Colocadas las tres bien lisas é igualadas, préndanse con alfileres para que no se separen, y en seguida se hilvanan con puntadas cortas entre el dibujo y con el mayor cuidado. Las tres telas deben estar sobrepuestas al hilo.

Recórranse con la máquina, á puntada corta, todas las líneas del dibujo; y si el grueso del material aplicado lo exige, repítase, para que quede bien marcado.

Luego se separa la labor de la máquina para sacar los hilvanes, cortándolos á pequeñas distancias, con el fin de evitar que pueda ajarse el material tirando mucho de los hilos.

Procédase á recortar en la tela que se aplica los espacios sobrantes que marca el dibujo, cuidando mucho de hacerlo tan aproximado á la línea de pespunte como sea posible, y sin que las tijeras arañen ó corten la otra tela. Conviene recortar cada vez una pequeña porción del material que se aplica.

Colóquese la labor en la máquina con la aplicación arriba, y acordónese sobre la misma línea de pespunte de la manera que se explicó en los encajes.

Cuando este trabajo de aplicación es todo con acordonado, conviene recortar el linón en ambos lados de las líneas de pespunte y lo más aproximado á ellas que se pueda.



Tapete con aplicaciones de terciopelo sobre raso, bordado con seda.



Biombo de ocho caras bordadas en estilo y procedimientos diferentes.

BORDADOS AL MANTIZ



La aguja que se usa generalmente es la de 0 0 mas para algunos detalles muy finos, y en las caras, los ojos, cejas, etc., se emplea la de 0 0 0

Las tensiones deben ser iguales y no muy tirantes.

Las puntadas se harán de mediana longitud y procúrese que todas lleven la misma dirección, de arriba á abajo.

Esta labor se hace casi siempre sobre nipsis y á doble tela; pero debiendo ser la de abajo de calidad más recia, puesto que ha de servir sólo como refuerzo, bastará con poner linón ó tarlatana.

Córtese el nipsis unos ocho centímetros más grande en todos sus lados que el original que va á copiarse.

La transparencia de esta tela permite calcar directamente el original. Este trabajo hágase con el mayor cuidado; para que resulte con perfecta precisión, debe usarse lápiz duro de punta afilada, señalando, además de los contornos, pliegues, etc., la división de los diferentes tonos que tenga el modelo.

Las líneas de las caras especialmente, deben hacerse muy finas, y téngase presente que la menor incorrección desfigura las facciones.

Hilvánese con cuidado el nipsis á la tela de refuerzo y colóquese bien tirante en los aros de bordar.

Escójanse las sedas de los colores que van á emplearse para tenerlos á mano, teniendo en cuenta que en los carretes los colores toman un tono más subido.

Se empieza á bordar desde el ángulo derecho de la parte superior y se sigue hacia el de la izquierda. Copiando todo lo más fielmente posible, sigase hacia abajo bordando las partes del dibujo según se vayan presentando.

Cuando se llegue á las caras y las manos pásese de nuevo el lápiz, si conviene, haciendo líneas muy finas.

En estos bordados, en los que tan esencialmente y en tan grande medida entra la inteligencia y el gusto artístico del operario, creemos de todo punto ocioso ir más allá de lo que á las condiciones y preparación del trabajo se refiera. Nos limitaremos sólo á hacer constar: que esta labor está permitida principalmente á las personas que, conociendo el dibujo y colorido, han aprendido todas las reglas y formas de las puntadas que una buena bordadora debe saber.



SANTAMARIA.F.TO.

LA CONCEPCIÓN

Cuadro bordado al matiz con seda sobre nipsis.



¡SORPRENDIDO!

Cuadro bordado al matiz con seda sobre nipsis.

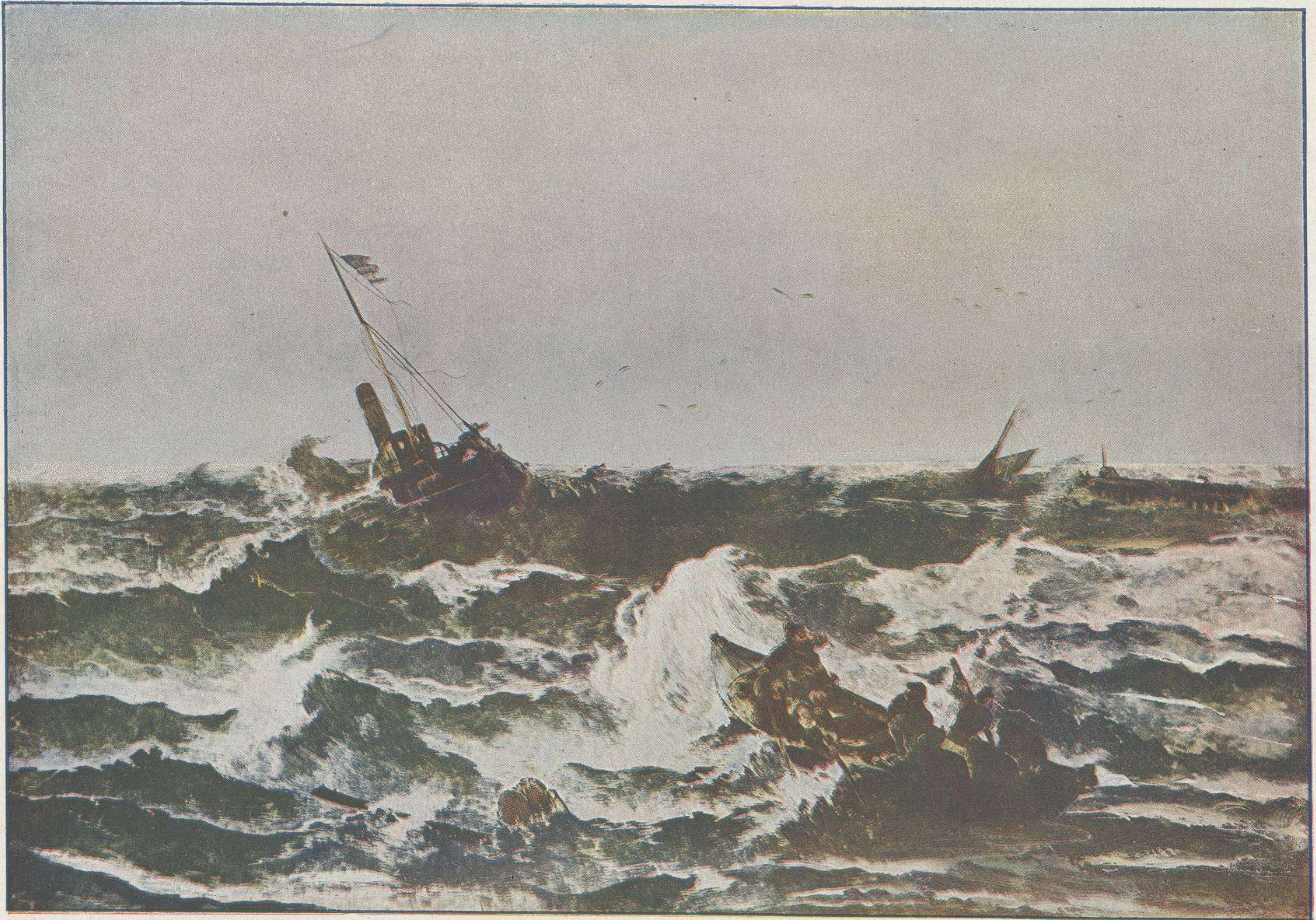




EL ARROYO

Cuadro bordado al matiz con seda sobre nipsis.

1

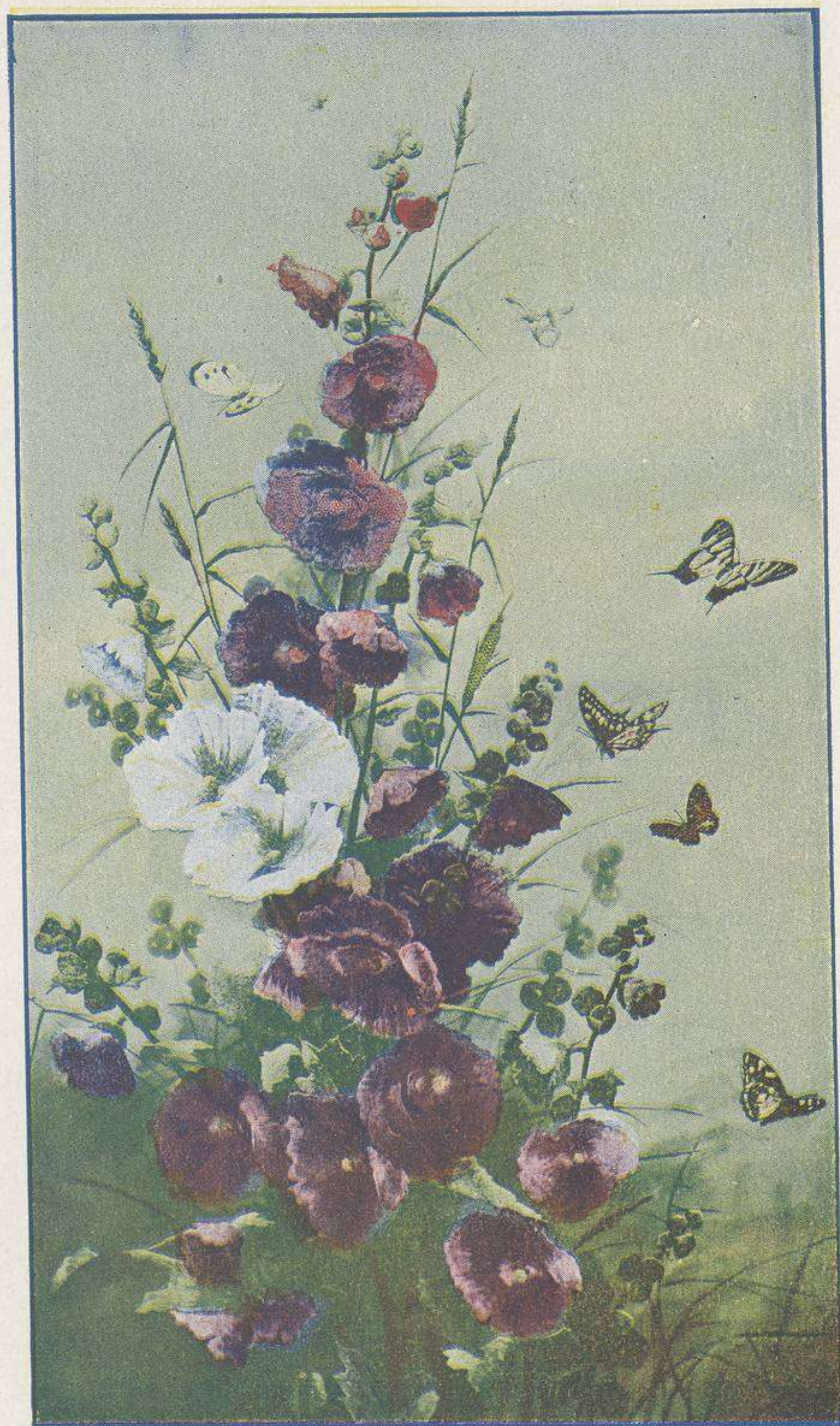


¡TENTATIVA VALIENTE!

Cuadro bordado al matiz con seda sobre nipsis.



Crisantemos.



Malvas reales

Cuadros bordados al matiz con seda sobre nipis,



Sofá y silla Luis XVI.
Muebles bordados al matiz con seda sobre satén de seda.



THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY



MESA REVUELTA

Con algunas de las muchas otras labores que figuran en la Exposición.



E. S. DE M.
SEMINARIO DE ETNOGRAFÍA
Y ARTES POPULARES







M.E.C.D.